

**Modelo de Desarrollo, Basado en
Determinantes de la Pobreza, para las Zonas
Rurales de Honduras**

Carlos Julio Natareno Barrios

ZAMORANO

Carrera de Desarrollo Socioeconómico y Ambiente

Diciembre, 2006

Modelo de Desarrollo, Basado en Determinantes de la Pobreza, para las Zonas Rurales de Honduras

Proyecto especial presentado como requisito parcial para optar
al título de Ingeniero en Desarrollo Socioeconómico y Ambiente
en el Grado académico de Licenciatura.

presentado por

Carlos Julio Natareno Barrios

Zamorano, Honduras

Diciembre, 2006

El autor concede a Zamorano permiso
para reproducir y distribuir copias de este
trabajo con fines educativos. Para otras personas
físicas o jurídicas se reservan los derechos de autor.

Carlos Julio Natareno Barrios

Zamorano, Honduras
Diciembre, 2006

**Modelo de Desarrollo, Basado en Determinantes de la Pobreza,
para las Zonas Rurales de Honduras**

presentado por

Carlos Julio Natareno Barrios

Aprobada

Arie Sanders M.Sc.
Asesor Principal

Mayra Falck, M.Sc.
Directora de Carrera de Desarrollo
Socioeconómico y Ambiente

George Pilz, Ph.D.
Decano Académico

Kenneth Hoadley, D.B.A
Rector

DEDICATORIA

A mis padres, este trabajo fue hecho por su esfuerzo y amor. Gracias por su apoyo, sus consejos y su ejemplo.

A mi hermano, por siempre estar conmigo y ayudarme en todo. A mi hermana por su apoyo.

A mis abuelos, por todas sus enseñanzas y su alegría. A mis abuelas por cuidarme y estar pendientes siempre.

A mis amigos y amigas, especialmente a mis compañeros de cuarto, por aguantarme y ayudarme estos cuatro años.

A todos los que combaten la pobreza.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, hermanos, abuelos y abuelas.

A mi familia.

A mis amigos.

A todos los profesores de Zamorano que contribuyeron con mi formación.

A mi asesor, Ing. Arie Sanders, por toda su valiosa atención, paciencia y apoyo. Realmente me ha ayudado bastante, le estoy muy agradecido.

A todas las personas que creyeron en la realización de este trabajo, especialmente a Andrea M.

AGRADECIMIENTO A PATROCINADORES

A mis padres, por su invaluable apoyo y sacrificio.

A las becas de Zamorano, por su importante ayuda para la realización de mis estudios.

RESUMEN

Natareno, Carlos 2006. Modelo de Desarrollo, basado en Determinantes de la Pobreza, para las Zonas Rurales de Honduras. Proyecto Especial del Programa de Ingeniero en Desarrollo Socioeconómico y Ambiente, Zamorano, Honduras.

Honduras, país centroamericano, tiene como objetivo primordial de gobierno promover el desarrollo y reducir la población pobre. Para 1999, aproximadamente 65.9% de los hogares se encontraban bajo la línea de pobreza, y Honduras presentaba, en 2004, con un Índice de Desarrollo Humano medio (0.664). El documento plantea un análisis situacional y estrategias de mejora enfocados hacia el sector rural del país, las cuales, serán alcanzadas mediante los poderes del Estado, organizaciones de desarrollo y la sociedad en general. La muestra utilizada se seccionó según actividad económica y nivel de ingreso para cuantificar diferencias entre ellos y plantear estrategias contra la pobreza sectorizadas, con el fin de fomentar la mayor captación de ingreso para los hogares rurales en general. Se formularon modelos de regresión lineal, los cuales, están basados en el diagnóstico inicial de los factores que determinan la pobreza de las zonas rurales de Honduras. Estos, juegan el papel de línea base de la cual saldrán las propuestas de cambio para dicha situación actual. Se encontraron relaciones significativas entre la educación y el ingreso *per cápita*, lo que se convirtió en la plataforma del plan de acción. La diferencia de ingreso entre los quintiles más ricos en comparación con los pobres es aproximadamente 15 veces mayor. Las actividades agrícolas, actualmente, presentan menores ventajas para mejorar el comportamiento de los factores que determinan la pobreza. El papel de la mujer en el hogar es vital para la diversificación de ingresos, pero a pesar de ello, se ven relegadas a las actividades económicas menos rentables. Se trabajó acorde a las Metas del Milenio de las Naciones Unidas y buscó la complementariedad con la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) del gobierno de Honduras, dada la necesidad de cumplir los objetivos planteados por ambas publicaciones. La cuantificación de los determinantes de la pobreza rural, se realizó tomando como base de datos la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2004, efectuada por el Instituto Nacional de Estadística de Honduras (INE), bajo las exigencias del Banco Mundial.

Palabras claves: sector rural, Honduras, regresión lineal, análisis situacional, función de ingreso.

4.1.6.	La pobreza según el nivel de ingreso (Hogares en Donde el Jefe de Familia No Trabaja Ni Estudia).....	19
4.2.	Estimación de los Modelos de Ingreso.....	22
4.2.1.	Función de ingreso para los Hogares Agrícola Cuenta Propia y Asalariados.....	22
4.2.2.	Función de ingreso para los Hogares No Agrícola Cuenta Propia y Asalariados.....	23
4.2.3.	Función de Ingreso para los Hogares donde el Jefe de Familia No Trabaja y No Estudia.....	26
5.	CONCLUSIONES E IMPLICACIONES POLÍTICAS	29
5.1.	Conclusiones.....	29
5.2.	Implicaciones políticas	31
6.	BIBLIOGRAFÍA	33
7.	ANEXOS	35

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro.

1.	Variables consideradas como factores de la pobreza rural.....	7
2.	Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para toda la muestra.	12
3.	Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares agrícolas cuenta propia.....	13
4.	Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares agrícolas asalariados.	15
5.	Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares no agrícolas cuenta propia.....	17
6.	Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares no agrícolas asalariados.	18
7.	Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares en donde el jefe de familia no trabaja ni estudia.....	20
8.	Función de ingreso para los hogares agrícola cuenta propia.....	22
9.	Función de ingreso para los Hogares Agrícola Asalariado	23
10.	Función de ingreso para los hogares no agrícola cuenta propia.....	24
11.	Función de ingreso para los hogares No agrícola Asalariado	26
12.	Función de ingreso para los hogares donde el jefe de familia no trabaja y no estudia.....	27

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura.

- | | | |
|----|--|----|
| 1. | Número de encuestados por departamento..... | 9 |
| 2. | Porcentaje de familias por grupo de actividad económica | 10 |
| 3. | Condición de la actividad de los hogares donde el jefe de familia no trabaja y no estudia..... | 21 |

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo.

- | | | |
|----|--|----|
| 1. | Comportamiento del porcentaje de dependencia entre los quintiles de ingreso. | 35 |
| 2. | Mapa de Pobreza Rural de Honduras. | 36 |
| 3. | Distribución de familias por departamento y clasificación de regiones geográficas..... | 37 |
| 4. | Nivel educativo de las mujeres jefas de familia de los hogares no agrícola cuenta propia | 38 |
| 5. | Nivel educativo de las mujeres jefas de familia de los hogares no agrícola asalariado..... | 38 |
| 6. | Distribución geográfica de los hogares no agrícolas cuenta propia. | 39 |
| 7. | Distribución geográfica de los hogares no agrícolas asalariados. | 39 |

1. INTRODUCCIÓN

1.1. ANTECEDENTES

Los factores que determinan la pobreza en Honduras son las causas por la cual las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental), se encuentran estancadas. Mientras la gran mayoría de la población hondureña, y más, la población rural, viven en la pobreza, poco o nada que realmente tenga una relevancia significativa para mitigar el problema se ha hecho. Esto trae a analizar, ¿Qué se debe hacer? Actualmente en Honduras trabajan una gran cantidad de ONG's, agencias de desarrollo, y unidades ejecutoras del gobierno que tratan de resolver la situación. Según datos oficiales de la Presidencia de la Republica (2006), las unidades promotoras del desarrollo en el país, aproximadamente 282, manejan 40 mil millones de Lempiras, y a pesar de ello, no se han generado resultados concretos para disminuir la población pobre del país.

Poco a poco, el país va mejorando sus servicios y la calidad de vida, lo que se muestra en el Informe sobre Desarrollo Humano 2004, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se le cataloga al país con un Índice de Desarrollo Humano nivel medio (IDH), 0.664, y ha mantenido un comportamiento positivo en comparación con los años anteriores. Esto, que brinda esperanzas, debido a la tendencia positiva, de mejorar el entorno social y económico, buscando siempre la igualdad entre los habitantes y la sostenibilidad ambiental.

Según el Gobierno de Honduras (2001), entre las causas de la pobreza del país, adquieren particular importancia los aspectos vinculados al lento crecimiento económico y bajo ingreso *per cápita*, la desigual distribución del ingreso y de los factores de producción, el bajo nivel de escolaridad y la baja productividad del empleo. Éstas causas son tomadas en cuenta para el diagnóstico inicial en el presente proyecto, siendo éstas, combinadas con otras, tales como: presión demográfica, recursos naturales, inmigración y acceso a servicios básicos, las determinantes de la pobreza.

Este informe trata de construir un modelo de desarrollo basado en determinantes de la pobreza, que promueva acciones enfatizadas en el fortalecimiento de los factores que inciden en ella. Se buscó la forma más apropiada para su implementación, ya sean en forma de políticas, leyes, incentivos o programas. Cabe recalcar que el modelo propuesto es de largo plazo, y deberá plantearse como meta principal, ser realizable, replicable y adoptable.

La muestra de hogares utilizada para la realización del modelo, es la establecida por la Encuesta de Condiciones de Vida 2004 de las Naciones Unidas. Ésta se ha seccionado

para conocer el comportamiento de los factores que afectan la pobreza entre la población rural de Honduras, según la situación ocupacional de los hogares. Se presenta un diagnóstico de los hogares rurales, primero basado en las características de toda la muestra separada en quintiles de ingreso. Luego, se separan los hogares en cinco grupos: agrícola cuenta propia, agrícola asalariado, no agrícola cuenta propia, no agrícola asalariado y hogares en los que el jefe de familia no trabaja ni estudia (desempleados, subempleados e inactivos).

El fin de lo anterior, es lograr una distinción entre grupos según su actividad económica principal, con el propósito de correlacionar variables para determinar cuáles de éstas tienen incidencia sobre otras, y proponer cambios encaminados a disminuir la pobreza rural. Ponderando las variables que más relación tienen con otras, se logrará encontrar las determinantes de la pobreza, base del modelo.

1.2. JUSTIFICACIÓN

Los Avances para la Reducción de la Pobreza, publicados por el gobierno de Honduras, argumentan haber alcanzado el crecimiento en el Producto Interno Bruto (PIB) y el PIB *per cápita*, ampliación de la cobertura en educación hasta el tercer ciclo, de energía eléctrica y servicio telefónico, y elevar el IDH de género. Pero a pesar de estos avances, se han descuidado otras metas, las cuales no se cumplieron, como ser, reducir la tasa de pobreza, aumentar las matrículas para educación básica, reducir la vulnerabilidad del país, y aumentar el IDH de la población en general. Dado lo anterior, es necesario tomar acciones para cumplir estas metas, las cuales están basadas en las necesidades de los más pobres.

Honduras, posee una población de siete millones de habitantes aproximadamente, de los cuales se estima que un 66% es pobre, y de estos, el 75% vive en las áreas rurales. Asimismo, la condición de extrema pobreza (indigencia) afecta a cerca de un 37% de los hogares urbanos y a un 61% de los hogares rurales. Además el impacto del Huracán Mitch se concentró en las zonas rurales, provocando un aumento en el nivel de indigentes en 5.5 puntos porcentuales, y dejando en evidencia la vulnerabilidad de la zona (Gobierno de Honduras, 2001).

Se puede inferir, que Honduras cuenta con el escenario accesible para aplicar un modelo de esta naturaleza, dado que el IDH muestra un comportamiento positivo año con año. Pero a pesar de los avances, estos no muestran un panorama ideal. Alrededor del 66% de la población se encuentra bajo el umbral de la pobreza y el 24% sobrevive con menos de USD 1 al día, por lo que es de necesaria urgencia revertir esta situación. Muchos más problemas de suman a los anteriores: crecimiento demográfico, deserción escolar, migración interna y desnutrición, los cuales se hacen más sensibles en las áreas rurales (PNUD, 2004).

Dada la condición de pobreza en que se encuentra la población rural de Honduras, es necesario tomar medidas que influyan de manera integral el problema, contribuyendo así al trabajo que el gobierno, el Estado y las agencias de desarrollo están ejecutando.

1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La pobreza, abarca distintos factores de manera negativa, y estos inciden en la sociedad, disminuyendo la calidad de vida de la población afectada por ésta. En Honduras, la pobreza se traduce en un menor equilibrio social, desigualdad, concentración del poder, malas condiciones de salud y poca educación, lo que da como resultado un país no desarrollado, pocas oportunidades para toda la población, poco competitivo y vulnerable. El país, se encuentra bajo distintos programas y proyectos para combatir la pobreza, en los que destaca la Estrategia para la Reducción de la Pobreza, (ERP), publicada en agosto de 2001. El documento plantea distintas metas enfocadas para el sector rural, las cuales, sugiere el documento, serán alcanzadas mediante los poderes del Estado, agencias de desarrollo y la sociedad en general. Ésta estrategia trabaja acorde a las Metas del Milenio de las Naciones Unidas. El modelo planteado en el presente proyecto, buscará la complementariedad con estos documentos (ERP y Metas del Milenio), dado los pocos avances que ha tenido su implementación, la falta de resultados y la creciente necesidad de combatir la pobreza desde sus orígenes en las zonas que más lo necesitan. Se busca conocer los factores que contribuyen al estado de la pobreza actual en las zonas rurales de Honduras con el objetivo a desarrollar estrategias para su reducción. Para ello se ha elaborado la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los factores que son determinantes para el estado de la pobreza de los hogares rurales?

Las sub-preguntas de investigación son:

1. ¿Cuál es la situación actual de la pobreza en las zonas rurales de Honduras?
2. ¿Cuáles son los factores que inciden en la diferencia entre hogares pobres y no pobres?
3. ¿Cuáles son las estrategias a implementar para logra una reducción de la pobreza en las zonas rurales?

1.4. ESTRUCTURA DEL INFORME

El informe está dividido en 6 capítulos, con la finalidad de dar a conocer de una manera sistematizada la problemática a tratar. El primer capítulo brinda una introducción sobre la situación de la pobreza en el país, los antecedentes del problema y los avances que se han realizado en los últimos años y se plantean las preguntas de investigación, la cuales sugieren el alcance y los límites del informe. Así mismo, incurre en la necesidad de canalizar soluciones congruentes y que comprometan a las organizaciones e instituciones encargadas de reducir la pobreza.

El segundo capítulo revela las características de la pobreza, a nivel regional, nacional y en las zonas rurales del país. En el capítulo tres, se plantean los materiales y métodos realizados para la realización del informe, así como un acercamiento a los factores que causan la pobreza rural. El cuarto capítulo se adentra en el análisis de las determinantes de la pobreza rural, seccionando los grupos según la actividad económica en la que participa el hogar. El capítulo cuatro, aporta las bases del modelo, brindando la información necesaria para la construcción de un plan de acción, formulado en el capítulo 5.

2. LA POBREZA RURAL

2.1. LA POBREZA

Distintas publicaciones discuten el significado de la pobreza como el amplio resultado de distintos factores, y considerándola una privación humana inaceptable. Según el Informe de Desarrollo Mundial 2000/2001 del Banco Mundial, pobreza significa bajos niveles de ingreso y de consumo, y bajos niveles de educación, salud y nutrición. Pero el informe incorpora otras dimensiones de la pobreza como la vulnerabilidad, la marginación a los procesos de toma de decisiones y la opresión. Por lo tanto se ampara que la pobreza no se limita meramente al nivel de ingreso.

Asimismo, el Banco Mundial (2006), publica que la pobreza es un concepto que abarca una amplia gama de dimensiones, tales como salud, mortalidad y seguridad, y que tal vez no estén correlacionadas con las medidas convencionales de la pobreza de ingresos. Más aún, un concepto completo del bienestar tiene que incorporar los movimientos del ingreso a lo largo de toda la vida o hasta de generaciones, lo que significa que deben examinarse las cuestiones de riesgo y de movilidad a través de la distribución del ingreso. Al pasar por alto estas consideraciones se generan grandes distorsiones en los conceptos de pobreza.

En general, los pobres tienen menos influencia en la toma de decisiones, menos ingresos y menos acceso a los servicios. Cuando las sociedades se hacen más equitativas en formas que generan mayores oportunidades para todos, los pobres pueden beneficiarse directamente del aumento de las oportunidades gracias a su mayor participación en el proceso de desarrollo (Banco Mundial, 2006)

2.2. LAS ZONAS RURALES DE LATINOAMÉRICA

El desarrollo de la economía rural y de las comunidades rurales es fundamental para el bienestar nacional. En la historia de América Latina y el Caribe, las sociedades rurales han sido tanto protagonistas del origen de la prosperidad como de la agitación social. Aunque las comunidades rurales de esta región tienen acceso a un amplio abanico de recursos naturales (entre ellos, tierra cultivable y bosques), son las que ostentan las tasas de pobreza más elevadas. Caracterizadas por una baja densidad demográfica y alejadas de los principales centros urbanos, estas comunidades deben superar obstáculos muy significativos para acceder a los servicios públicos y los mercados privados, aún en países donde el gasto público por habitante es mayor en las comunidades rurales que en las urbanas. En efecto, la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe manifiesta

cierta preocupación por la situación de su economía rural, particularmente por la competitividad de las actividades de este sector, su pobreza y el deterioro ambiental (Banco Mundial, 2005).

El enfoque tradicional equipara los territorios y trabajadores rurales con las actividades económicas agrícolas. Un enfoque alternativo defiende que la ruralidad es un concepto multidimensional que abarca el acceso a servicios sociales y a infraestructura, los eslabonamientos con los mercados laborales y de productos básicos, así como la participación en actividades agrícolas y otras afines. Sin embargo, la densidad demográfica y la distancia geográfica a las aglomeraciones urbanas influyen en el costo de los servicios por beneficiario y en la competitividad de varias actividades económicas (Banco Mundial, 2005).

La economía rural es mucho más que agricultura, incluye la producción forestal y pesquera, y otras diversas actividades económicas, tanto secundarias como terciarias, que se realizan en las zonas no rurales. Existen por lo menos tres enfoques para describir la economía rural: el enfoque sectorial, que enfatiza la contribución del sector al PIB; el enfoque de ingreso del hogar, que incluye las actividades agrícolas y no agrícolas y el enfoque territorial, que examina el espacio rural de forma general, en términos de densidad de población y distancia a ciudades (Ferranti *et al*, 2005).

Desde la perspectiva sectorial, mientras un país se desarrolla, se espera un incremento en su integración intersectorial, encaminada a fortalecer los nexos entre el sector de los recursos naturales rurales y el resto de la economía. ¿Cuál es la magnitud de los nexos entre la producción de recursos naturales rurales y el resto de la economía? ¿Cuál es su contribución al comercio internacional? Si existiesen estos vínculos, los desarrollos agrícolas deberían influenciar el desarrollo en los anteriores sectores y así lograr un mayor impacto sobre toda la economía que forma parte de las estadísticas de PIB agrícola (Ferranti *et al*, 2005).

Según el Banco Mundial (2005) las fuentes de ingreso en el sector rural son de particular interés debido a las altas tasas de pobreza encontradas en estas zonas. La pobreza en Latinoamérica y el Caribe aun afecta en mayor medida al sector rural, en comparación a las zonas urbanas, y a pesar de ello la mayoría de analistas de la pobreza tienen una fuerte orientación urbana, y más aun, existen países que no cuentan con estadísticas de pobreza oficiales. En Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Perú, al menos el 70% o más de las poblaciones rurales viven en pobreza. Más de un tercio de la población rural vive en extrema pobreza en Bolivia, Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Perú. Las determinantes de la pobreza deben de ser alcanzadas en una variedad de micro estudios de caso basados en encuestas a hogares.

2.2.1. Situación de las zonas rurales de Honduras.

En Honduras, casi 53% de la población vive en áreas rurales y más de un 80 por ciento de la población rural vive en zonas clasificadas de ladera. La pobreza en Honduras muestra grandes variaciones a través de las regiones y grupos demográficos. A pesar de que la población está distribuida por partes iguales entre áreas urbanas y rurales, los pobres y los

extremamente pobres están abrumadoramente concentrados en áreas rurales (IICA, 1999). Los pobres rurales representan un 74% por ciento del total de pobres y los de extrema pobreza un 86.1 por ciento del total del país. Dentro de las áreas urbanas, la pobreza es menor en Tegucigalpa, San Pedro Sula, y centros urbanos, y mayor en las regiones rurales de Occidente y Oriente. En las áreas rurales, la mayor concentración de pobreza está en la región rural Centro, que alberga al 25% de la población, pero casi a un tercio de los pobres y de los rurales pobres. Sin embargo, las tasas de pobreza y de extrema pobreza son más altas en la región rural de Occidente (87.6 y 56.1, respectivamente). (Banco Mundial, 2006)

La realidad rural en Honduras se caracteriza por altos niveles de pobreza y de fragilidad ambiental. Aunque la compatibilidad de los datos según las fuentes es difícil, según los datos de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza de marzo de 2000, la década de los noventa evidencia esa realidad y destaca la agudización de la pobreza extrema y general a nivel rural, los índices de pobreza rurales en todos los años supera los indicadores urbanos y el promedio del país (Falck, 2001).

Por la introducción de enfoques de monocultivo y el desarrollo de prácticas de rosa-tumba-quema las laderas constituyen ecosistemas vulnerables y se encuentran en avanzado proceso de deterioro, en general están ubicadas en municipios de desarrollo humano bajo y principalmente en las cuencas medias del país. Los sistemas productivos no están en equilibrio, con resultados como la remoción de la cubierta vegetal, erosión, pérdida de fertilidad, reducción de la capacidad de retención de agua en las fuentes y asolvamiento de cauces. Lo anterior está conduciendo a un aumento sostenido de la pobreza rural, la inseguridad alimentaria y la descapitalización (Falck, 2001).

Según Falck *et al* (2001) durante el siglo pasado, Honduras construyó sus relaciones productivas y de desarrollo rural principalmente en función del enclave bananero. Esto determinó una particularidad, entre otras, en la dinámica territorial rural: una ocupación del territorio orientada a promover el desarrollo agro exportador que concentró la población en lo que se llama la “T” del desarrollo. Ésta T del desarrollo se refiere al corredor Puerto Cortés – Choluteca, aquí se concentra el 60% de la población e incluye las principales ciudades del país y la mayor proporción de infraestructura vial, aeroportuaria, telecomunicaciones, electrificación. La T del desarrollo excluye sectores mayoritarios, principalmente a los pobres rurales, y posee los principales y más extensos valles (Sula, Quimistán, Leán, Aguán, Comayagua y Choluteca).

Existe una significativa heterogeneidad en las áreas rurales de Honduras en términos de su dotación de activos. Sin embargo, áreas con un notable potencial económico regularmente cuentan con persistentes tasas elevadas de pobreza, debido a una carencia de activos base necesarios para capitalizar ese potencial. La pobreza esta extendida y arraigada en las zonas rurales, particularmente en las zonas de ladera, donde la mayoría de los hogares tienen limitados activos donde establecer sus estrategias de medios de vida. La alta densidad de pobreza en las zonas de ladera, y el hecho de que por lo menos el 80% de la población rural pobre se localiza en estas áreas, forja la necesidad de fomentar estrategias de reducción de la pobreza dirigidas especialmente a estas zonas (Jansen *et al*, 2005).

3. METODOLOGÍA APLICADA

3.1. DETERMINACIÓN DE LA POBREZA

La definición de las variables, se realizó bajo dos criterios: disponibilidad de datos y que se acomoden a la definición de pobreza propuesta en el marco conceptual de este informe. De estas se desprenderán las determinantes de la pobreza que conformarán el modelo de regresión.

$$Pobreza = f(\text{Ingreso}, \text{Demografía}, \text{Educación}, \text{Servicios}) \quad [1]$$

Cuadro 1. Variables consideradas como factores de la pobreza rural.

	Variable [Medición]
	<u>Ingreso</u>
1	Hogares con ingreso mensual por remesas del exterior [promedio del hogar y cuantificación]
2	Ingreso <i>per cápita</i> [Lps]
3	Ingreso Total de Hogar [Lps]
	<u>Educación</u>
4	Horas de clase [promedio del hogar]
5	Jefe sin educación [%]
6	Jefe educación primaria [%]
7	Jefe educación secundaria [%]
8	Jefe educación superior [%]
9	Años de estudio [promedio del hogar]
	<u>Servicios</u>
10	Hogares con alumbrado público [%]
11	Hogares con seguro de salud [%]
12	Hogares con servicios sanitario [%]
13	Hogares con tubería de agua instalada [%]
14	Distancia al Hospital [metros promedio]
	<u>Demografía</u>
15	Edad de la familia [promedio]
16	Edad del jefe de familia [promedio del hogar]
17	Hogares donde la mujer es jefa de familia [cuantificación y promedio del hogar]
18	Hogares que viven en la región central [cuantificación y porcentaje]
19	Hogares que viven en la región occidental [cuantificación y porcentaje]
20	Hogares que viven en la región oriental [cuantificación y porcentaje]
21	Personas por Familia [promedio]
22	Porcentaje de Dependencia [%]
23	Miembros de familia que trabajan [%]

Fuente: Elaboración Propia.

Se han planteado dos variables categóricas para tomar como base en la cuantificación de las determinantes de la pobreza desarrolladas en este informe: el ingreso y la actividad económica. El objetivo de estas variables será el de estratificar en macrogrupos a toda la muestra, y servir como variable dependiente para los análisis estadísticos a realizados. Los grupos formados a partir del nivel de ingreso son cinco, conformando quintiles de ingreso. Los grupos formados a partir de la actividad económica, de igual manera, son cinco. Estos, son más variados, y pretenden analizar el comportamiento de las variables determinantes, según el sector en el que se perciben los ingresos del hogar: agrícola, no agrícola y desempleados.

Ingreso: Comprende el valor monetario percibido durante un periodo específico, del cual dependen las interacciones del individuo en la economía. La situación económica de una familia está generalmente definida por el ingreso monetario percibido, y generalmente se expresa en términos de ingreso *per cápita*. El ingreso se convierte en un factor de bienestar y de acceso a oportunidades de desarrollo. El cálculo del nivel de ingreso por hogar, se ha realizado mediante la suma algebraica de todas las fuentes en las que el hogar percibe dinero (incluyendo autoconsumo).

Educación: La educación es generadora de habilidades, conocimientos, competencias y valores. El concepto de pobreza utilizado para fines de esta investigación enmarca la importancia del acceso a la educación como un tratamiento ésta. Las variables que describen el nivel educativo, están estratificadas, explicando la situación del jefe de familia y la situación del hogar en general.

Demografía: Las variables demográficas incluidas tienen que ver con la dinámica de la muestra bajo estudio, a nivel de familia. Las determinantes demográficas incluyen el tamaño (miembros por familia), la estructura (edades, género) y la distribución (porción trabajadora, porción dependiente) de las familias y como estas condiciones cambian en el tiempo y en distintas zonas.

Servicios Básicos: Comprende una serie de servicios necesarios para el desarrollo de las actividades vitales de una persona, los cuales son derechos unánimes para toda la humanidad. El acceso a servicios de agua, salud, electricidad y saneamiento son necesarios para generar condiciones de vida más apropiadas. El carecimiento de estos servicios, se ha considerado como un factor de pobreza, ya que estos forman parte de la calidad de vida y el bienestar de las familias.

Actividad Económica: Según el Banco Central de Honduras (2000), se entiende por actividad económica aquellas actividades que tienden a incrementar la capacidad productiva de bienes y servicios de una economía, para satisfacer las necesidades humanas en un período de tiempo. Involucra los aspectos sociales de tales actividades y también proporcionar un cierto nivel de vida a la población. Por lo tanto, la actividad económica abarca los aspectos de producción, consumo, intercambio y distribución.

3.2. BASE DE DATOS

La información de las variables escogidas para el informe, forman parte de la base de datos de la ENCOVI Honduras 2004. Esta encuesta incluye una muestra de 39,125 personas, distribuidas en los 18 departamentos del país. Como ya se ha descrito anteriormente, el objetivo es determinar un modelo de desarrollo para las zonas rurales de Honduras, por lo que se separó la muestra, extrayendo sólo a los habitantes de las zonas rurales, siendo estos un total de 13, 654 personas, agrupados en 2,496 familias. La base de datos comprende 934 variables, están orientadas a medir aspectos de vivienda, composición del hogar, salud, educación, empleo, ingresos, migración, gastos, antropometría y relación con el agro. Los hogares se desagregaron según su relación con el agro, tenencia de negocios o si el jefe de familia se encuentra desempleado. Los servicios básicos tomados en cuenta son: alumbrado público, seguro de salud, distancia a centro de salud y agua domiciliar. La base de datos también provee información del nivel educativo de cada miembro de la familia y las horas de clase recibidas. Las variables de ingreso y horas de clase son datos mensuales.

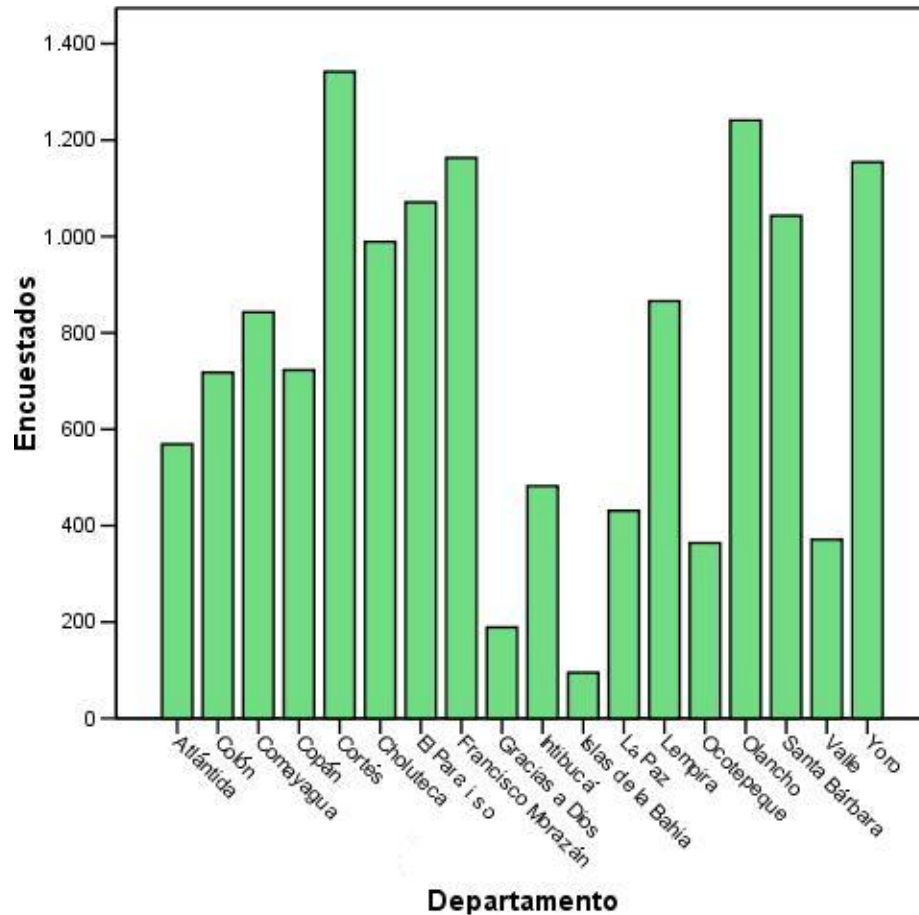


Figura 1. Número de encuestados por departamento. Fuente: elaboración propia, información ENCOVI 2004.

3.3. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La información obtenida de la ENCOVI, se analizó en dos etapas. La primera fue un análisis situacional, con el fin de conocer la situación de los factores que determinan la pobreza de la población rural en Honduras, a nivel de quintiles y grupos de equivalente actividad económica. Se elaboraron tablas para condensar la información de cada grupo, y conocer la evolución de las variables según quintil de ingreso. Con estas tablas se identificaron puntos críticos y tendencias a través de los quintiles.

La segunda etapa consistió en la elaboración de funciones de ingreso, compuestas los factores que determinan la pobreza que presenten relación con el ingreso *per cápita* de cada grupo de actividad económica. A partir de regresiones lineales se estudiaron las relaciones y se trato de predecir comportamientos entre las variables. Se consideró como variable dependiente al ingreso *per cápita* y a las variables independientes a las demás variables que se ajustaran a la función. La forma de la función es lineal, por lo tanto, presenta la siguiente forma:

$$Y_{per\ cápita} = X + bX_1 + e \quad [2]$$

Se realizaron dos ajustes a las variables. El primero fue la aplicación de logaritmo natural a todas las variables numéricas (abiertas), con el fin de asimilar los datos de la muestra a una distribución normal. Las variables dicotómicas fueron excluidas de este procedimiento. El segundo ajuste es coeficiente de determinación R^2 , el cual servirá como indicador de cuanta relación existe entre la variable independiente y dependiente. Técnicamente el R^2 mide la proporción de varianza de la variable dependiente, que está explicada por la variable independiente. Los valores que R^2 puede tomar van de 0 a 1, siendo 1 el indicador de ausencia de significancia.

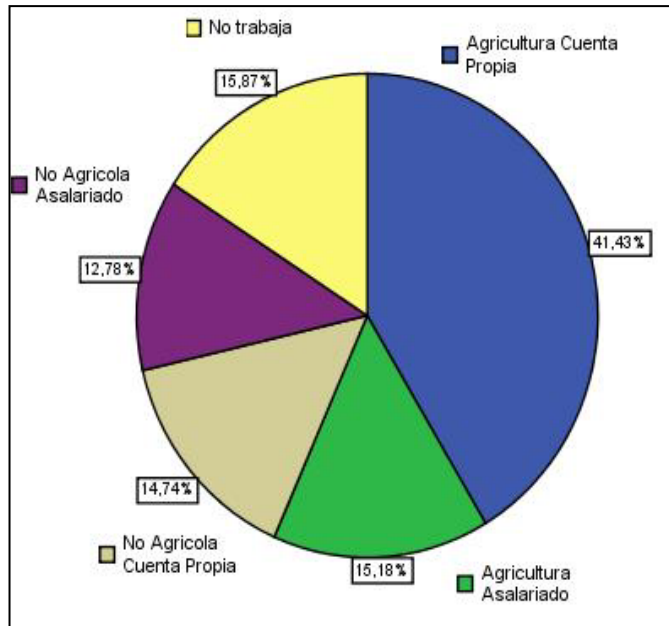


Figura 2. Porcentaje de Familias por Grupo de Actividad Económica (Elaboración propia con datos del ENCOVI 2004).

4. RESULTADOS

4.1. ANÁLISIS SITUACIONAL

4.1.1. La pobreza según el nivel de ingreso (toda la muestra).

Las variables ingreso total de hogar e ingreso *per cápita* aumentan acorde se avanza en los quintiles. Estas, son variables de control. Los hogares rurales hondureños, en promedio, perciben 3,994 mensuales. Se puede inferir, que las variables ingreso y años de estudio tiene una relación marcada, con respecto a las demás variables, exceptuando la variable de distancia al hospital más cercano. Este comportamiento se puede explicar, haciendo caso a que la disponibilidad de hospitales y centros de asistencia médica depende de las unidades ejecutoras del gobierno, y su poca cobertura no depende del nivel de ingresos de los hogares rurales. Conforme los ingresos aumentan, junto con los años de estudio, se puede apreciar un incremento en el acceso de los servicios de agua, luz, y saneamiento. El nivel educativo en los quintiles de mayor ingreso es mayor, y se puede observar que en los quintiles más bajos existe una mayor concentración de jefes de familia que no tienen educación o que han cursado solamente primaria. La educación superior es exclusiva para los quintiles con mayor ingreso, y el promedio rural es bastante bajo, apenas 1%.

Los servicios básicos están poco difundidos en los hogares rurales. Se puede observar una casi nula cobertura de seguro de salud, comportamiento que se observa en todos los quintiles. Los índices más alentadores, aunque bajos dado el derecho universal a estos servicios, son los de acceso a tubería de agua y servicio sanitario. La cobertura de energía eléctrica sigue siendo muy baja en los quintiles más pobres, acentuando su dependencia en el uso de leña y disminuyendo su influencia en promover actividades productivas que requieren de este recurso.

En los hogares de mayor ingreso total es donde se acumula un mayor porcentaje de hogares que reciben remesas del exterior. El bajo monto de éstas en el quintil más pobre es posible debido a que los habitantes que han migrado y que pertenecían a este hogar no acumulan lo suficiente para mandar a sus familias. Las remesas son vitales para los hogares que se ven en la necesidad de que miembros de familia migren, sin embargo son los más pobres los que menos influencia de estas presentan.

Los aspectos demográficos muestran un comportamiento esperado. Las familias más pobres son las más numerosas y presentan el mayor porcentaje de dependencia. El porcentaje de dependencia disminuye conforme se avanza en los quintiles (ver anexo 1). Este comportamiento, se debe al conocimiento de prácticas de planificación familiar. La educación, a pesar que en todos los hogares los años de estudio son muy bajos, es

importante para la planificación de los hogares respecto a tener nuevos miembros de la familia. Los hogares guiados por mujeres son escasos en todos los quintiles. Se observa el fenómeno de la T del desarrollo, la mayor concentración de población se encuentra en la región central del país. En los quintiles más pobres se agrupan más hogares, y la cantidad va disminuyendo mientras se avanza en los quintiles, argumentando el alto porcentaje de pobres rurales y la desigualdad de ingreso, el cual es de 15 veces mayor en los hogares ricos que en los hogares pobres. Lo anterior se vuelve más crítico, considerando que el quintil más pobre representa un 33% de la muestra, contra el 8% que contribuye el más rico.

Cuadro 2. Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para toda la muestra.

	Quintil					Promedio
	1	2	3	4	5	
<u>Ingreso</u>						
Ingreso total del Hogar (Lps)	1,051	2,410	4,246	6,899	16,194	3,994
Ingreso <i>per cápita</i> (Lps)	175	450	835	1,552	4622	912
Remesas (Lps/Mes)	9	101	277	715	1115	261
Recibe remesas (%)	2.6	8.2	14.5	26.3	23.6	11.0
<u>Educación</u>						
Años de estudio, hogar	3.6	3.9	4.4	4.9	6.8	4.4
Horas de clase, hogar	6.0	9.5	9.2	12.5	16.0	9.0
Jefes con educación primaria (%)	58	62	63	68	52	61
Jefes con educación secundaria (%)	1.2	3.2	5.5	10.3	24.5	5.6
Jefes con educación superior (%)	0.0	0.0	0.2	1.7	8.5	1.0
Jefes sin educación (%)	41.0	34.8	31.7	19.7	15.0	32.8
<u>Servicios</u>						
Hogares con tubería de agua (%)	56	65	71	77	80	66
Hogares con servicio sanitario (%)	53	66	77	85	90	68
Hogares con alumbrado público (%)	14.8	26.5	37.8	47.6	64.0	30.4
Distancia hospital (en metros)	10,924	12,338	8,970	12,908	10,748	11,166
Hogares con seguro de salud (%)	0.4	2.7	9.0	11.0	20.7	5.6
<u>Demografía</u>						
Personas por Familia	6.0	5.4	5.0	4.5	3.7	5.3
Porcentaje de dependencia	50	44	40	30	24	42
Edad del Jefe de Familia	46	46	46	47	46	46
Hogares Jefe de familia es mujer	18	18	23	18	17	19
Vive en zona Central (%)	37	48	57	66	67	50
Vive en zona Occidental (%)	39	30	20	15	14	28
Vive en zona Oriental (%)	23	22	22	19	19	22
Familias por Quintil (%)	33	28	19	12	8	100
n	820	699	469	298	210	2,496

Fuente: Elaboración Propia con datos del ENCOVI 2004.

4.1.2. La pobreza según el nivel de ingreso (Hogares Agrícolas Cuenta Propia).

Los hogares agrícolas cuenta propia, son aquellos en los que la actividad económica principal es la agricultura, y su categoría ocupacional es la de no empleados, por lo que abarcan desde agricultores de subsistencia, hasta dueños de sistemas de producción agrícola grandes. Esta diferenciación se aprecia en el comportamiento de los quintiles. El promedio del ingreso del hogar es parecido al promedio de la muestra total, sólo existe una variación en el ingreso *per cápita*, que es menor. Esto se explica debido a un aumento en el porcentaje de dependencia de este grupo. El comportamiento de las remesas es el mismo observado en la muestra total. Los índices de educación son bajísimos, con un alto porcentaje de jefes que han cursado hasta la primaria. La poca educación de los jefes causa poco conocimiento del mercado, poco acceso a prácticas más eficientes y tecnologías.

Cuadro 3. Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares agrícolas cuenta propia.

	Quintil					Promedio.
	1	2	3	4	5	
<u>Ingreso</u>						
Ingreso total del Hogar (Lps)	1,105	2,508	4,454	7,326	17,834	3,493
Ingreso <i>per cápita</i> (Lps)	175	443	824	1,524	4,434	707
Remesas (Lps/Mes)	5.7	59.4	192.7	632.3	1,730	201.1
Recibe remesas (%)	1.8	6.7	15.1	25.8	32.2	9.0
<u>Educación</u>						
Años de estudio, hogar	3.4	4.3	4.0	3.8	4.5	3.7
Horas de clase, hogar	6.1	10.4	6.8	7.0	0.0	7.0
Jefes con educación primaria (%)	59.0	65.6	60.3	71.0	66.1	62.5
Jefes con educación secundaria (%)	0.7	2.7	2.0	1.1	10.2	2.0
Jefes con educación superior (%)	0.0	0.0	0.0	1.1	0.0	0.1
Jefes sin educación (%)	40.2	32.0	38.2	27.0	23.7	35.4
<u>Servicios</u>						
Hogares con tubería de agua (%)	51.7	65.6	63.8	81.0	81.4	61.7
Hogares con servicio sanitario (%)	50	66	74	84	93	63
Hogares con alumbrado público (%)	11.3	22.4	29.0	39.3	52.5	22.0
Distancia hospital (en metros)	7,211	7,549	3,767	10,357	10,850	7,636
Hogares con seguro de salud (%)	0.0	0.0	2.6	0.0	1.7	0.5
<u>Demografía</u>						
Personas por Familia	6.4	5.7	5.4	4.8	4.0	5.8
Porcentaje de dependencia	5.2	44.4	36.2	25.0	22.6	43.4
Edad del Jefe de Familia	44.2	45.5	49.3	52.1	52.8	46.5
Hogares Jefe de familia es mujer	7.1	4.3	10.5	3.4	8.5	6.5
Vive en zona Central (%)	34.3	41.5	48.7	46.1	50.8	40.4
Vive en zona Occidental (%)	40.2	34.4	27.6	24.7	15.3	33.9
Vive en zona Oriental (%)	25.3	23.7	23.7	29.2	32.2	25.3
Familias por Quintil (%)	42.0	29.0	14.7	8.6	5.7	100
n	435	299	152	89	59	1.034

Fuente: Elaboración Propia con datos del ENCOVI 2004.

En los quintiles menores, existe una mayor concentración de hogares basados en agricultura de subsistencia, bajo nivel de escolaridad y acceso a servicios. Es en estos quintiles donde se marca la diferencia del porcentaje de dependencia entre los grupos. Se puede decir, que los hogares que cuentan con tierra y que su seguridad alimentaria depende de ella, son la porción de la muestra más representativa, ya que el comportamiento de sus variables es bastante parecido al comportamiento de la muestra total. Los hogares rurales, en su mayoría, dependen de los sistemas agrícolas caseros para su supervivencia, y el comportamiento de sus variables es parecido a la situación del diagnóstico de toda la muestra.

El quintil más pobre está representado por 435 hogares, siendo el más grande de toda la muestra y de este grupo. Esta tabla muestra diferencias significativas entre el quintil más pobre y el más rico, en todas las variables. Asimismo, el quintil más pobre se encuentra más concentrado en la zona occidental, hecho mostrado en el mapa de la pobreza rural (anexo 2). La participación de la mujer como guía de familia es limitada.

La variable que explica la distancia de los hogares a centros de salud, muestra el alto grado de en que se encuentran dispersos los hogares de vocación agrícola en las zonas rurales. Esto es una característica similar en la Latinoamérica rural, causando una latente necesidad de un plan de ordenamiento de tierras en el país. Podemos inferir, que el comportamiento promedio de factores que determinan la pobreza en este grupo es resultado de la agricultura de subsistencia, que es una secuela de la presión de la pobreza.

4.1.3. La pobreza según el nivel de ingreso (Hogares Agrícolas Asalariados).

Los hogares de este grupo, son aquellos que venden su mano de obra a explotaciones agrícolas como actividad económica principal del hogar. Estos cuentan con un ingreso medio similar a los grupos antes analizados, y la misma precaria tendencia de servicios básicos. Cabe rescatar que estos hogares asalariados, tanto agrícolas como no agrícolas, cuentan con una mayor cobertura de seguro de salud, y menor distancia a centros de salud. Lo anterior, para las condiciones del sector rural, es un indicador positivo. Los hogares que prestan su mano de obra, mayormente, viven en zonas donde la densidad poblacional es mayor y generalmente las explotaciones agrícolas comerciales cuentan con buenos accesos, lo que disminuye el aislamiento a estos centros. El ingreso comparado con los agrícolas cuenta propia es similar, en promedio, pero con una mejor distribución entre los quintiles.

La edad de los jefes de familia, como grupo en general, es la menor en toda la muestra. Formar parte de la mano de obra agrícola sigue siendo la alternativa primordial para la generación de ingresos en los hogares recién formados y entre los jóvenes. Los jóvenes prestan mejores servicios y mayor eficiencia en el trabajo de campo, por lo que las ofertas de trabajo están dirigidas a ellos en este rubro. Optar por un empleo, requiere de ciertas competencias, adquiridas mediante la educación. Este grupo cuenta con más años de estudio que el grupo agrícola cuenta propia, y familias más pequeñas. Este fenómeno se recompensa en el ingreso, ya que a pesar de ser obreros, esa diferencia positiva en la educación hace que las diferencias en ingreso sean mínimas.

Un estudio realizado por Jansen *et al.* (2005), demostró que no existe una correlación positiva entre el área de tierra propia y el nivel de pobreza y establece que más tierra no es una salida de la pobreza. Se encontró que el 20% de los hogares con extensiones de tierra grandes (más de 14 manzanas) tenían altas tasas de pobreza y extrema pobreza. Este fenómeno está respaldado por los resultados obtenidos de este grupo y su comparación con los hogares agrícolas cuenta propia: el quintil más pobre de este grupo presenta una mejor condición, determinante por determinante, versus el quintil más pobre del grupo agrícola cuenta propia.

Cuadro 4. Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares agrícolas asalariados.

	Quintil					Promedio
	1	2	3	4	5	
<i>Ingreso</i>						
Ingreso total del Hogar (Lps)	1,166	2,404	4,265	6,607	14,965	3,660
Ingreso <i>per cápita</i> (Lps)	199	45	7827	1,578	3,942	796
Remesas (Lps/Mes)	1.7	9.7	61.7	590.7	613.4	121.7
Recibe remesas (%)	2	4	4	25	17	7
<i>Educación</i>						
Años de estudio, hogar	3.5	3.7	4.1	5.0	6.8	4.1
Horas de clase, hogar	4.0	6.5	6.1	0.0	16.5	7.8
Jefes con educación primaria (%)	57.7	61.9	58.7	61.4	39.4	58.6
Jefes con educación secundaria (%)	1.8	2.4	4.2	6.8	30.4	4.7
Jefes con educación superior (%)	0.0	0.0	0.0	2.3	4.3	0.5
Jefes sin educación (%)	40.5	35.7	37.3	29.5	26.1	36
<i>Servicios</i>						
Hogares con tubería de agua (%)	51.4	57.2	69.3	65.9	87.1	60.7
Hogares con servicio sanitario (%)	52.3	57.3	76.0	72.7	96.1	63.6
Hogares con alumbrado público (%)	18.1	26.2	26.7	45.5	69.6	28.8
Distancia hospital (en metros)	5,771	13,617	6,060	3,633	10,500	7,951
Hogares con seguro de salud (%)	0.9	4.0	16.0	11.4	34.8	8.2
<i>Demografía</i>						
Personas por Familia	5.9	5.2	5.1	4.4	3.6	5.2
Porcentaje de dependencia	55.0	48.7	39.0	29.1	22.3	45.1
Edad del Jefe de Familia	38.7	39.1	41.6	44.3	39.3	40.0
Hogares Jefe de familia es mujer	3.6	4.0	5.3	4.5	0.0	4.0
Vive en zona Central (%)	43.2	49.2	64.1	66.2	82.6	54.4
Vive en zona Occidental (%)	29.7	25.4	11.0	16.0	4.3	21.4
Vive en zona Oriental (%)	27.0	25.4	25.3	18.2	13.2	24.3
Familias por Quintil (%)	29	33	20	12	6	100
n	111	126	75	44	23	379

Fuente: Elaboración Propia con datos del ENCOVI 2004.

Debido a la vocación mayormente agrícola de las zonas rurales, este grupo económicamente activo es el más numeroso después del agrícola cuenta propia. Se vuelve a presentar el mismo fenómeno de las regiones geográficas, el quintil más pobre se concentra en la zona occidental, mientras que el más rico se concentra en la zona

central. Esto abre la discusión sobre los beneficios de la migración interna campo-ciudad, y la necesidad de “ampliar” más esa T del desarrollo.

4.1.4. La pobreza según el nivel de ingreso (Hogares No Agrícolas Cuenta Propia).

Este grupo de hogares se caracteriza, porque su fuente principal de ingresos no esta relacionada con actividades de producción agrícola y poseen un negocio propio independiente. El nivel de ingreso, tanto total como *per cápita*, es mayor que los grupos agrícolas y aproximadamente 1,100 lempiras superior al promedio de la muestra total. Esto trae implicaciones trascendentales, ya que marca una diferenciación importante entre sectores productivos. Los hogares no agrícolas rurales son un grupo que esta creciendo en toda Latinoamérica con la premisa de conseguir mejores ingresos, fenómeno observado en este diagnóstico. En países como Chile y Costa Rica, el empleo rural no agrícola abarca el 41% y el 59% de los ingresos rurales, mientras que Honduras solo cuenta con un 22% (Reardon *et al*, 2000).

Son hogares con un nivel educativo superior y secundario bajo, similar a los anteriores, pero con la tasa más alta de educación primaria, lo que se ve reflejado en la tasa de jefes de familia sin educación (la más baja de todos los grupos). La educación parece ser la base de la formación de empresas propias, ya que estos indicadores marcan parte de la diferencia entre los agrícolas y los no agrícolas. Incluso en los hogares más pobres se observa una mejora con respecto a los grupos agrícolas.

Existe buena tenencia de servicios básicos, comparada con los grupos agrícolas, especialmente en el acceso al agua entubada, estando todos los quintiles beneficiados por tener índices de acceso altos a este recurso. El caso del seguro de salud es muy similar con el grupo agrícola cuenta propia. Parece ser que los hogares cuenta propia están sumamente afectados por la baja cobertura de salud, ya que el seguro social solo resguarda a los obreros. Al igual que los no agrícolas asalariados, este grupo cuenta con un menor número de familias, en comparación de los agrícolas, y aun así muestra un comportamiento mucho más alentador de sus factores que determinan la pobreza.

El género del jefe de familia muestra un comportamiento particular. A comparación de demás grupos, el porcentaje de jefes de familia femeninos es considerablemente elevado. Esto sugiere que esa capacidad emprendedora descrita anteriormente se acentúa entre las mujeres, probablemente por la dificultad de estas de desenvolverse en el sector agrícola, por razones de género negativas. Por lo general los obreros agrícolas permanentes son hombres, por lo extenuante de la labor. Las mujeres al parecer han encontrado menos barreras para introducirse en este grupo, demostrando que existe menos exclusión para desarrollarse en actividades no agrícolas. Aquí, encontramos dos particularidades: la diversificación de ingresos y una mayor igualdad de géneros para acceder a una fuente de ingreso. Sin embargo, se concentran en los quintiles más pobres, lo que sugiere que aun existe inequidad para la participación de la mujer en actividades que generen mayor ingreso.

Cuadro 5. Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares no agrícolas cuenta propia.

	Quintil					Promedio
	1	2	3	4	5	
<u>Ingreso</u>						
Ingreso total del Hogar (Lps)	1,167	2,320	4,075	7,406	16,541	5,177
Ingreso <i>per cápita</i> (Lps)	185	446	842	1,568	4,803	1,223
Remesas (Lps/Mes)	11.3	77.5	232.4	907.1	602.5	318.2
Recibe remesas (%)	2.9	7.3	10.8	34.3	27.3	14.7
<u>Educación</u>						
Años de estudio, hogar	4.7	3.9	4.3	5.2	5.6	4.7
Horas de clase, hogar	8.2	5.0	0.0	18.3	14.3	13.2
Jefes con educación primaria (%)	55.9	59.4	72.1	74.6	68.2	65.8
Jefes con educación secundaria (%)	4.4	4.2	3.2	16.4	20.5	8.2
Jefes con educación superior (%)	0.0	0.0	0.0	0.0	2.3	0.3
Jefes sin educación (%)	39.7	36.5	24.7	9.1	9.1	25.8
<u>Servicios</u>						
Hogares con tubería de agua (%)	72.1	68.8	75.3	77.6	77.3	73.6
Hogares con servicio sanitario (%)	69.1	73.2	80.6	94.3	84.0	79.3
Hogares con alumbrado público (%)	32.4	35.4	44.1	50.7	65.9	43.5
Distancia hospital (en metros)	12,407	12,745	11,000	24,246	9,400	14,315
Hogares con seguro de salud (%)	0.0	3.1	1.1	1.5	2.3	1.6
<u>Demografía</u>						
Personas por Familia	6.3	5.3	4.8	4.7	3.7	5.1
Porcentaje de dependencia	51.3	48.1	42.2	34.1	21.2	41.4
Edad del Jefe de Familia	49.6	49.0	47.3	44.2	46.2	47.3
Hogares Jefe de familia es mujer	63.2	47.9	35.5	34.3	25.0	42.4
Vive en zona Central (%)	45.6	50.0	55.9	73.1	66.0	56.8
Vive en zona Occidental (%)	33.8	31.3	19.4	10.4	13.6	22.8
Vive en zona Oriental (%)	21	19	22	15	21	20
Familias por Quintil (%)	19	26	25	18	12	100
n	68	96	93	67	44	368

Fuente: Elaboración Propia con datos del ENCOVI 2004.

4.1.5. La pobreza según el nivel de ingreso (Hogares No Agrícolas Asalariados).

Estos hogares representan la fuerza obrera del sector no agrícola. Estos hogares, son el segmento que presenta el mejor nivel de ingresos a lo largo de sus quintiles, tanto total como *per cápita*. Cabe recalcar que el ingreso *per cápita* es notablemente mayor que los demás grupos, en respuesta que las familias son más pequeñas y efecto directo de mayor ingreso total del hogar.

Presentan los mejores indicadores de tenencia de servicios básicos. La cobertura de seguro de salud es notablemente mayor que los demás grupos, en respuesta al beneficio de la cobertura del seguro social del gobierno. Incluso el quintil más pobre de este grupo sobresale entre los quintiles pobres de los demás grupos, y el quintil más rico, es el grupo de familias con mejores indicadores de desarrollo.

Cuadro 6. Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares no agrícolas asalariados.

	Quintil					Promedio
	1	2	3	4	5	
<i>Ingreso</i>						
Ingreso total del Hogar (Lps)	1,139	2,577	4,521	6,345	15,573	6,441
Ingreso <i>per cápita</i> (Lps)	215	467	847	1,563	5,098	1,733
Remesas (Lps/Mes)	5.0	77.0	89.0	297.3	389.3	182.6
Recibe remesas (%)	3.1	6.3	6.7	12.3	12.1	8.5
<i>Educación</i>						
Años de estudio, hogar	4.0	4.8	5.7	6.0	10.2	6,4
Horas de clase, hogar	0.0	12.7	7.0	12.1	17.5	11.2
Jefes con educación primaria (%)	70.6	69.8	66.7	67.7	28.8	60.0
Jefes con educación secundaria (%)	3.0	6.3	15.6	21.5	42.4	19.0
Jefes con educación superior (%)	0.0	0.0	1.0	3.1	24.2	6.0
Jefes sin educación (%)	26.5	23.8	16.7	7.7	4.5	14.8
<i>Servicios</i>						
Hogares con tubería de agua (%)	73.5	69.8	76.7	81.5	80.3	76.7
Hogares con servicio sanitario (%)	56.0	71.4	78.9	83.1	91.0	78.3
Hogares con alumbrado público (%)	26.5	36.5	54.4	52.3	77.3	52.2
Distancia hospital (en metros)	12,000	7,205	5,973	8,167	8,900	7,721
Hogares con seguro de salud (%)	3	16	28	40	50	30
<i>Demografía</i>						
Personas por Familia	5.4	5.5	5.3	4.1	3.5	4.7
Porcentaje de dependencia	55.5	52.1	48.8	36.4	29.0	43.6
Edad del Jefe de Familia	36.0	36.8	38.1	38.4	38.2	38.0
Hogares Jefe de familia es mujer	23.5	4.8	19.0	13.8	16.7	15.1
Vive en zona Central (%)	38.0	63.5	66.7	77.0	76.0	67.0
Vive en zona Occidental (%)	47	19	14	12	12	18
Vive en zona Oriental (%)	14.7	17.5	19.0	11.0	12.0	15.0
Familias por Quintil (%)	11	20	28	20	21	100
n	34	63	90	65	67	319

Fuente: Elaboración Propia con datos del ENCOVI 2006.

A pesar de que los no agrícolas asalariados tienen un mayor ingreso total que los demás grupos, los quintiles más ricos de este grupo, no son los más ricos de toda la muestra, lo que sugiere una mejor distribución de la riqueza. Por tanto, las familias de este grupo son las que mejores indicadores de desarrollo presentan, siendo el grupo más pequeño (318 hogares). Se confirma lo encontrado en el grupo anterior: el empleo no agrícola genera mejores beneficios, y representa un escape a la pobreza para los quintiles más pobres. El comportamiento más interesante es que existen más familias ricas que pobres en este grupo.

Según Saks (2002), la distribución de la riqueza es un concepto económico que se centra en la distribución de la riqueza del país y en los niveles de riqueza de todos los individuos

y hace hincapié en el efecto de la desigualdad sobre el estado absoluto de la pobreza. Propone que la desigualdad es tanto causal de la condición de cada hogar como de los efectos de los cambios económicos externos.

Las familias de este grupo cuentan con el menor índice de tamaño de familia, y un porcentaje de dependencia más bajo que los grupos agrícolas. Al igual que en el grupo no agrícola cuenta propia, el indicador de mujeres como jefes de familia es mayor que el promedio de los grupos agrícolas. Cabe resaltar, que el comportamiento de esta variable no varía mucho conforme se avanza en los quintiles, denotando una mejor distribución de la riqueza tanto entre los pobres, como entre las mujeres. Este es un claro indicativo de que las actividades no agrícolas disminuyen la inequidad de géneros y la desigualdad de ingreso.

Presenta el mismo comportamiento en la distribución regional de los habitantes: los más pobres se concentran en el occidente, y los más ricos en el centro del país. La diferencia de esto, es que estos hogares tienen el mayor porcentaje de concentración en la zona central, donde se acentúa la T del desarrollo. La expansión de las actividades rurales no agrícolas parece ser una buena salida para difundir la T a más zonas, donde la demanda de bienes y servicios no agrícolas sea mayor.

El comportamiento de las variables de educación es el mejor de toda la muestra. Existe una mayor nivel educativos secundarios y superior, y muestra el porcentaje más bajo de jefes de familia sin educación, especialmente el quintil de mayor ingreso donde el porcentaje es apenas un 4%, y el mejor promedio de años de estudio por hogar. Es imperante que la fuerza laboral no agrícola posea cierto grado de especialización, por lo que formar parte de este grupo es un incentivo a la educación. El fomento de este sector es muy importante para estimular mayor competitividad de los mercados nacionales, para hacer frente a situaciones inminentes como el CAFTA.

4.1.6. La pobreza según el nivel de ingreso (Hogares en donde el jefe de familia no trabaja ni Estudia).

Este grupo comprende al sector de hogares que no forman parte de las actividades económicas del sector rural. Se describen como desempleados, subempleados y jubilados. El mayor impacto en los resultados tan bajos, es generado principalmente en la porción desempleada, que se infiere, presenta una mayor concentración en el quintil con ingreso más bajo.

Las edades de los jefes de familia son las mayores, y la variación es muy baja a lo largo de los cinco quintiles. Esto supone que en los quintiles más pobres se concentran los desempleados y en los más ricos se concentran los jubilados con altas tasas de educación. Según datos del CEPAL (2006), el desempleo en Honduras ha disminuido en términos porcentuales en 1.7 puntos. En su informe “El desempleo en América Latina desde 1990”, se plantean las determinantes del desempleo, siendo éstas el crecimiento del PIB, el crecimiento de la fuerza laboral, la tasa cambiaria y el crecimiento de las exportaciones. La poca formación de capital equitativo en las zonas rurales ha hecho que el comportamiento negativo de estos factores se acentúen.

Cuadro 7. Variables determinantes, separadas en quintiles de ingreso para los hogares en donde el jefe de familia no trabaja ni estudia.

	Quintil					Promedio
	1	2	3	4	5	
<u>Ingreso</u>						
Ingreso total del Hogar (Lps)	811	2,234	3,659	6,369	15,961	2,762
Ingreso <i>per cápita</i> (Lps)	151	447	845	1,539	4,117	626
Remesas (Lps/Mes)	24	350	1,117	1,577	3,992	581
Recibe remesas (%)	5	19	44	42	41	20
<u>Educación</u>						
Años de estudio, hogar	3.2	4.2	4.1	4.5	5.5	3.7
Horas de clase, hogar	5.1	10.0	18.3	12.1	.0	12.4
Jefes con educación primaria (%)	51.2	47.0	50.8	57.6	59.1	51.1
Jefes con educación secundaria (%)	0.0	3.5	5.1	6.1	12.0	3.0
Jefes con educación superior (%)	0.0	0.0	0.0	3.0	0.0	0.3
Jefes sin educación (%)	49.2	49.6	44.0	33.3	29.4	46.2
<u>Servicios</u>						
Hogares con tubería de agua (%)	60.1	66.0	73.2	72.7	64.7	65.0
Hogares con servicio sanitario (%)	55	70	83	91	82	68
Hogares con alumbrado público (%)	13	24	39	58	47	25
Distancia hospital (en metros)	17,675	20,279	20,822	16,540	17,500	18,705
Hogares con seguro de salud (%)	0.6	0.9	0.0	6.1	0.0	1.0
<u>Demografía</u>						
Personas por Familia	5.4	5.0	4.3	4.2	4.3	5.1
Porcentaje de dependencia	42.3	31.1	33	27.6	23.0	35.6
Edad del Jefe de Familia	54	58	57	58	59	56
Hogares Jefe de familia es mujer	37	51	66	51	53	47
Vive en zona Central (%)	38.4	50.4	57.6	81.8	76.5	50.0
Vive en zona Occidental (%)	43.0	28.7	25.4	3.0	17.6	31.8
Vive en zona Oriental (%)	18.6	19.0	16.9	15.2	6.1	17.7
Familias por Quintil (%)	43.4	29.0	14.9	8.3	4.3	100.0
n	172	115	59	33	17	396

Fuente: Elaboración Propia con datos del ENCOVI 2004.

El comportamiento del quintil de menor ingreso es alarmante. Cuentan con el menor ingreso, ingreso *per cápita* e ingreso por remesas de toda la muestra. Tienen bajo acceso a servicios, alto distanciamiento a hospitales y casi nula cobertura de seguros de salud. A pesar de que el tamaño de familia y el porcentaje de dependencia es comparable con los resultados de los demás grupos de la muestra. El ingreso *per cápita* de los tres quintiles más pobres es de nivel de indigencia.

La educación en los quintiles más pobres también es alarmante. Los jefes de familia de estos quintiles son los menos educados de toda la muestra, con el índice de jefes sin educación más alto y una nula participación en la educación superior. Los problemas

anteriores se acentúan considerando que estos quintiles representan el 87.37% de los hogares que componen este grupo.

El quintil más rico cuenta con ingresos considerablemente mayores a los demás quintiles. A pesar de estar en un grupo que sugiere un alto nivel de pobreza, el quintil más rico goza de indicadores similares a los quintiles más ricos de los demás grupos. Lo anterior, puede estar respaldado por los índices de ingresos por remesas del exterior. El porcentaje de hogares que cuentan con este tipo de ingreso, y el monto de este es el mayor de toda la muestra. Estos altos niveles de ingreso, combinado con los buenos índices educativos que poseen, explica la situación de este quintil.

Las jefas de familia tienen un comportamiento ascendente a través de los quintiles. Es el único grupo que presenta este fenómeno, y a pesar de ello, los quintiles más ricos presentan un comportamiento bastante similar a los quintiles ricos de los otros grupos. Esto muestra dos caras de una moneda: los jubilados con educación y los desempleados son mayormente mujeres. Aquí, observamos la situación actual de inequidad de géneros y los efectos negativos sobre los factores que inciden en la pobreza. Sin embargo, la apertura que las jubiladas con educación han creado, gracias a su condición de educadas, muestra los efectos de esta variable sobre el ingreso, y en especial en su comportamiento a través del tiempo.

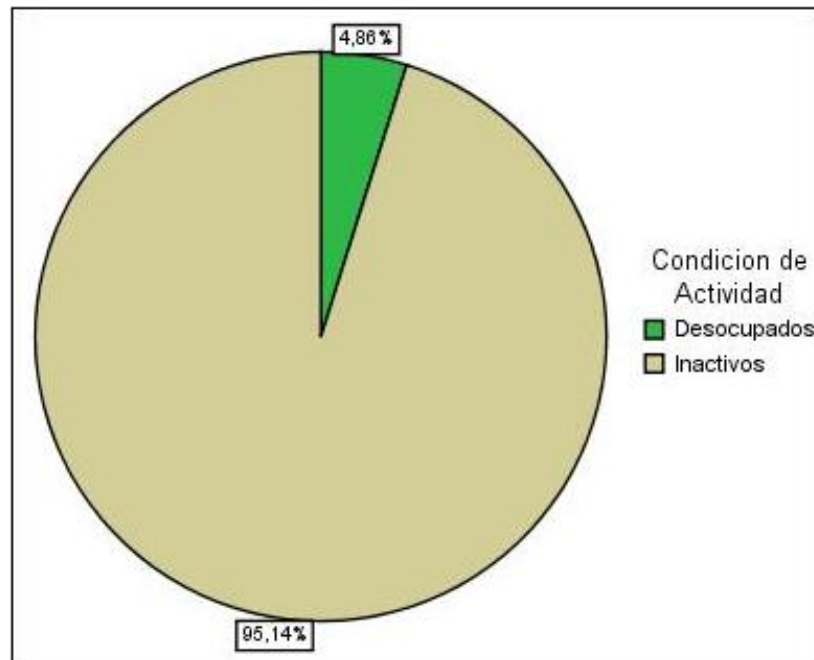


Figura 3. Condición de la actividad de los hogares donde el jefe de familia no trabaja/estudia. Elaboración propia con información del ENCOVI 2004

4.2. ESTIMACIÓN DE LOS MODELOS DE INGRESO

4.2.1. Función de ingreso para los Hogares Agrícola Cuenta Propia y Asalariados.

La razón de unir estos dos grupos, ésta basada en el similar comportamiento de sus variables encontrado en el análisis situacional, y en la relevante necesidad de promover conjuntamente acciones, especialmente en el tema de educación. Ambos grupos muestran aumentos considerables en sus niveles de ingreso al incrementarse el nivel educativo de sus jefes de familia y el promedio de años de estudio del hogar.

Se observa la una relación indirecta de la variable jefe de familia con educación primaria, balanceado por los incrementos en jefes de familia que llegan a educación superior y en los años de estudio promedio del hogar. Se estima que con el incremento de un año de educación, el ingreso *per cápita* crecerá Lps 140, y este se duplica con el aumento de un año en la educación superior, entre el grupo de los agrícola cuenta propia.

Cuadro 8. Función de ingreso para los hogares agrícola cuenta propia

	<i>Ingreso per cápita</i>
Constante	4,428***
Hogares con ingreso mensual remesas/externo (1=si, 0=no)	0,83***
Jefe sin educación (1=si; 0 = no)	-0,30***
Jefe educación primaria (1=si; 0 = no)	-0,30**
Jefe educación superior (1=si; 0 = no)	1,34**
LN años de estudio (promedio)	0,14***
LN Personas por Vivienda (promedio)	-0,39***
LN Porcentaje de Dependencia (%)	-0,02
LN Edad jefe de familia (promedio)	0,16*
LN miembros de familia que trabajan (%)	0,36***
Hogares jefe de familia mujer (1=si; 0 = no)	-0,20*
Hogares con tubería de agua instalada (1=si; 0 = no)	0,14**
Hogares con servicio sanitario (1=si; 0 = no)	0,34***
Hogares con alumbrado público (1=si; 0 = no)	0,30***
Hogares con seguro de salud (1=si; 0 = no)	0,32
Vive en zona Central (1=si; 0 = no)	0,04
Vive en zona Occidental (1= si, 0 no)	-0,07**
R² Ajustada	31.4%

Nota: Variable Dependiente: Logaritmo natural de ingreso *per cápita*, a nivel de familias.

*p< 10%, p< al 5%, *** p< 1%.

LN= logaritmo natural, Las variables dicotómicas no recibieron el tratamiento de logaritmo natural.

Fuente: Elaboración propia con datos del ENCOVI.

El efecto geográfico encontrado en el diagnóstico inicial se observa en los modelos nuevamente. Las condiciones que presta la región central, favorecen positivamente al ingreso *per cápita* agrícola rural, aunque no significativamente. Mientras, que la región occidental conforme aumenta la población de esta zona, se crea un efecto negativo en la percepción de ingreso. Se estima que la región occidental, presentará la misma relación que la región occidental, con el ingreso *per cápita*. La variable que explica la residencia en la zona occidental es significativa. Esto aumenta la importancia de hacer crecer la T del desarrollo, emulando las condiciones que allí se encuentran hacia un territorio mayor,

mejorando el panorama de los factores que determinan la pobreza y en especial del ingreso en las regiones oriental y occidental.

El acceso a los servicios básicos muestra una relación directa en los dos grupos agrícolas. Por lo tanto, la promoción de los servicios básicos dirigidos al sector agrícola es una buena manera de incrementar los ingresos de la población, resultando significativos el acceso a servicios sanitarios y alumbrado público. La promoción de estos factores, conlleva a una mejoría en la productividad del sector, dado el uso de una fuente más eficiente de energía (versus leña), y a disminuir la exposición a enfermedades en los hogares de vocación agrícola.

El porcentaje de dependencia y el tamaño de las familias tienen un efecto indirecto sobre el ingreso *per cápita*, siendo significativa esta última variable. Conforme menos miembros dependientes conformen una familia rural con vocación agrícola, mayor será el ingreso *per cápita* derivado. Cabe rescatar la importancia de la planificación familiar y la educación como generadores de ingreso *per cápita* para estos grupos. Acorde al diagnóstico, la característica principal de estos grupos son las familias numerosas y los bajos índices educativos, los cuales han creado un círculo vicioso en estos grupos, relegándolo el comportamiento de los factores que determinan la pobreza de este grupo contra los grupos de actividades económicas no agrícolas.

Cuadro 9. Función de ingreso para los Hogares Agrícola Asalariado

	<i>Ingreso per cápita</i>
Constante	5,08***
Hogares con ingreso mensual remesas/exterior (1=si, 0=no)	0,60***
Jefe sin educación (1=si; 0 = no)	-0,28
Jefe educación primaria (1=si; 0 = no)	-0,28
Jefe educación superior (1=si; 0 = no)	0,49
LN años de estudio (promedio)	0,08
LN Personas por Vivienda (promedio)	-0,23**
LN Porcentaje de Dependencia (%)	-0,14***
LN Edad jefe de familia (promedio)	0,22
LN miembros de familia que trabajan (%)	0,29**
Hogares jefe de familia mujer (1=si; 0 = no)	0,00
Hogares con tubería de agua instalada (1=si; 0 = no)	0,20**
Hogares con servicio sanitario (1=si; 0 = no)	0,08
Hogares con alumbrado público (1=si; 0 = no)	0,08
Hogares con seguro de salud (1=si; 0 = no)	0,64***
Vive en zona Central (1=si; 0 = no)	0,09
Vive en zona Occidental (1= si, 0 no)	-0,12**
R² Ajustada	33.9 %

Nota: Variable Dependiente: Logaritmo natural de ingreso *per cápita*, a nivel de familias.

*p< 10%, p< al 5%, *** p< 1%.

LN= logaritmo natural. Las variables dicotómicas no recibieron el tratamiento de logaritmo natural.

Fuente: Elaboración propia con datos del ENCOVI.

Entre los hogares del sector agrícola, la variable que explica la fuerza laboral del hogar cobra vital significancia. Esto, combinado con la relación directa entre educación e ingreso, potencializa positivamente el monto del ingreso *per cápita*. Una fuerza laboral

educada en los hogares, multiplicara los beneficios en pro de obtener mejores indicadores de desarrollo.

En estos hogares, tanto cuenta propia como asalariado, vemos que su combinación de factores determinantes significativos, que el estado de la pobreza de estos, debe ser atacado principalmente, hacia la disminución del crecimiento poblacional, la promoción de servicios básicos que mejoren la productividad del sector, la instalación de servicios sanitarios y el aumento de capacidades vía educación para todos los miembros del hogar.

4.2.2. Función de ingreso para los Hogares No Agrícola Cuenta Propia y Asalariados.

Los grupos no agrícola muestran los mejores resultados en el diagnóstico inicial, por lo que cambios en los factores determinantes significativos traerán consigo un impacto mayor entre la población más pobre que pueda verse beneficiada en su inclusión al sector no agrícola. El incremento en el ingreso *per cápita* en las zonas rurales será el resultado del incremento en la participación de los hogares al sector, y de manera igualitaria. Alrededor del 81% de las variables que conforman la función de ingreso de los cuenta propia es significativa.

Cuadro 10. Función de ingreso para los hogares no agrícola cuenta propia.

	<i>Ingreso per cápita</i>
Constante	4,95***
Hogares con ingreso mensual remesas/externo (1=si, 0=no)	0,64***
Jefe sin educación (1=si; 0 = no)	-0,37
Jefe educación primaria (1=si; 0 = no)	-0,19
Jefe educación superior (1=si; 0 = no)	1,60*
LN años de estudio (promedio)	0,16*
LN Personas por Vivienda (promedio)	-0,33***
LN Porcentaje de Dependencia (%)	-0,02
LN Edad jefe de familia (promedio)	0,05
LN miembros de familia que trabajan (%)	0,49***
Hogares jefe de familia mujer (1=si; 0 = no)	-0,52***
Hogares con tubería de agua instalada (1=si; 0 = no)	-0,08
Hogares con servicio sanitario (1=si; 0 = no)	0,23**
Hogares con alumbrado público (1=si; 0 = no)	0,30***
Hogares con seguro de salud (1=si; 0 = no)	0,02
Vive en zona Central (1=si; 0 = no)	0,04
Vive en zona Occidental (1= si, 0 no)	-0,14**
R² Ajustado	36.8%

Nota: Variable Dependiente: Logaritmo natural de ingreso *per cápita*, a nivel de familias.

*p< 10%, p< al 5%, *** p< 1%. LN= logaritmo natural Las variables dicotómicas no recibieron el tratamiento de logaritmo natural.

Fuente: Elaboración propia con datos del ENCOVI.

La variable que explica la relación de los hogares en donde el jefe de familia no tiene educación, posee una alta significancia. Los jefes de familia que cambien su situación de no educados en un año, obtendrán beneficios alrededor de 640 Lempiras en los cuenta propia. Es primordial la expansión de la cobertura de educación superior en la obtención

de beneficios. Causa de esto, se debe a que los hogares en los que el jefe de familia mantiene su educación a nivel primario, presenta una relación negativa.

La concentración de los hogares no agrícolas, es mayor en la región central, a lo largo de los departamentos que forman la T del desarrollo. En el anexo 3, se observa la distribución de estos hogares según región geográfica, observándose una mayor densidad en los departamentos que tienen más participación en la T del desarrollo. Las características de la zona bajo la T del desarrollo, estimulan la creación de empleo no agrícola por lo diverso de las actividades económicas que allí se generan, incentivando así la especialización de la mano de obra.

La variable que representa a los hogares comandados por mujeres es significativa en el grupo cuenta propia, y muestra un comportamiento atípico de lo encontrado en el diagnóstico. Los grupos no agrícolas tienen los mejores índices de desarrollo, y su vez tienen el mayor porcentaje de hogares donde el jefe de familia es mujer. Como se observa en los anexos 4 y 5, el nivel educativo de las jefas de familia de estos grupos es muy bajo. Por ello el resultado de la ecuación de ingreso, ya que las bajas tasas de educación y desigualdad hacen que el rol de la mujer en actividades productivas sea, en las menos rentables. Sin embargo, es importante recalcar el papel de la mujer en estos grupos, y su participación en el comportamiento de las variables de ingreso que lo describen. Según la FAO (2006), el estimular el crecimiento con equidad, reduce a la vez la pobreza rural y alcanza la seguridad alimentaria, mediante el suministro de un acceso adecuado y equitativo a los recursos productivos y los servicios de apoyo esenciales tanto para los hombres como para las mujeres.

Fortalecer el acceso a educación en los hogares no agrícola asalariado, a cualquier nivel es un factor significativo que afecta el ingreso de este grupo. Estos hogares, por su condición de obreros, necesitan especialización para lograr mejores ingresos, por lo que mantenerse únicamente a un nivel de educación primaria no presenta una salida para mejorar el ingreso. La educación superior en este grupo aumenta el ingreso considerablemente, casi duplicándolo.

Los factores demográficos, especialmente las personas por familia son significativa para lograr cambios positivos en el ingreso de los asalariados. Incentivar la mano de obra disponible con buenos índices de educación aumenta notablemente el nivel de ingreso. Se observa también que la edad del jefe de familia es importante en un hogar que depende de los servicios de su mano obra para subsistir. Para explicar la relación positiva entre edad e ingreso, se debe considerar, que los trabajadores especializados, conforme ganan más experiencia en la realización de su trabajo, mejora significativamente su ingreso.

Los servicios siguen jugando un rol importante para la generación de ingresos para el sector rural, y este se vuelve a observar entre los asalariados. Los servicios básicos de servicio sanitario y seguro médico son significativos para el crecimiento de la fuerza laboral (en términos de salud) y su distribución en el país. Así mismo, la creación de mejores condiciones de vida, llevara un mejor comportamiento de los factores que determinan la pobreza, y en particular al ingreso.

Las regiones geográficas parecen no tener un impacto tan marcado en los asalariados como en los cuenta propia. A pesar de que la zona occidental sigue siendo desfavorable para la obtención de ingreso, su impacto es mucho menor en el grupo asalariado. Al fomentar la educación bajo la meta de crear capital humano, las regiones más pobres, por su condición, no limitan significativamente el establecimiento de estos en la zona.

La característica principal de este grupo es la educación, lo que se observa en un mejor comportamiento de sus determinantes de la pobreza. Estímulos a la educación en la región occidental y oriental, traerá mejores resultados en los indicadores de desarrollo que en cualquier otra región, por lo que ampliar la cobertura de educación en esta zona es muy importante.

Cabe rescatar que la mayoría de variables que explican el comportamiento del ingreso de los hogares no agrícola asalariado son alta y medianamente significativas. Al incluir más hogares a estas actividades económicas se obtendrá un mejor comportamiento de los factores que determinan la pobreza rural de Honduras. Las relaciones directas e indirectas descritas en la función, modelan en buena medida las estrategias y los resultados a obtener si se logran los cambios propuestos.

Cuadro 11. Función de ingreso para los hogares No agrícola Asalariado

	Ingreso <i>per cápita</i>
Constante	5,19***
Hogares con ingreso mensual remesas/externo (1=si, 0=no)	0,25**
Jefe sin educación (1=si; 0 = no)	-0,49**
Jefe educación primaria (1=si; 0 = no)	-0,48***
Jefe educación superior (1=si; 0 = no)	0,91***
LN años de estudio (promedio)	0,18**
LN Personas por Vivienda (promedio)	-0,56***
LN Porcentaje de Dependencia (%)	-0,06
LN Edad jefe de familia (promedio)	0,35***
LN miembros de familia que trabajan (%)	0,29**
Hogares jefe de familia mujer (1=si; 0 = no)	-0,09
Hogares con tubería de agua instalada (1=si; 0 = no)	-0,07
Hogares con servicio sanitario (1=si; 0 = no)	0,24***
Hogares con alumbrado público (1=si; 0 = no)	0,09
Hogares con seguro de salud (1=si; 0 = no)	0,39***
Vive en zona Central (1=si; 0 = no)	0,18*
Vive en zona Occidental (1= si, 0 no)	-0,02
R² Ajustado	58.1

Nota: Variable Dependiente: Logaritmo natural de ingreso *per cápita*, a nivel de familias.

*p< 10%, p< al 5%, *** p< 1%. ; LN= logaritmo natural; Las variables dicotómicas no recibieron el tratamiento de logaritmo natural. *Fuente:* Elaboración propia con datos del ENCOVI.

4.2.3. Función de Ingreso para los Hogares donde el jefe de familia no trabaja y no estudia.

Este grupo esta afectado por un factor que tiene alta incidencia en el comportamiento de estos hogares en el análisis situacional: el desempleo. Resultado de lo anterior, en el diagnostico inicial, observamos que este grupo posee los peores índices determinante por

determinante en el quintil más pobre. La condición de este grupo es preocupante, principalmente por los índices de ingreso de los dos quintiles más bajos, que se catalogan como nivel de indigencia.

Alrededor de 56% de las variables de este grupo presenta cierto nivel de significancia, lo que sugiere la una gran importancia en desarrollar acciones dirigidas a mejorar el comportamiento de los factores determinantes. El ingreso mensual por remesas del hogar contribuye de manera significativa a los ingresos totales de este grupo, especialmente a los más ricos, los denominados jubilados con educación. Esto sugiere que la importancia de la remesa del exterior como una característica de una condición más favorable en los hogares rurales, a pesar del poco acceso de los más pobres a estas.

Cuadro 12. Función de ingreso para los hogares donde el jefe de familia no trabaja y no estudia.

	<i>Ingreso per cápita</i>
Constante	1,88**
Hogares con ingreso mensual remesas/externo (1=si, 0=no)	0,74***
Jefe sin educación (1=si; 0 = no)	-0,39
Jefe educación primaria (1=si; 0 = no)	-0,56**
Jefe educación superior (1=si; 0 = no)	0,75
LN años de estudio (promedio)	0,38***
LN Personas por Vivienda (promedio)	-0,01
LN Porcentaje de Dependencia (%)	-0,10**
LN Edad jefe de familia (promedio)	0,72***
LN miembros de familia que trabajan (%)	0,18
Hogares jefe de familia mujer (1=si; 0 = no)	0,54***
Hogares con tubería de agua instalada (1=si; 0 = no)	0,22*
Hogares con servicio sanitario (1=si; 0 = no)	0,27**
Hogares con alumbrado público (1=si; 0 = no)	0,18
Hogares con seguro de salud (1=si; 0 = no)	-0,10
Vive en zona Central (1=si; 0 = no)	0,25*
Vive en zona Occidental (1= si, 0 no)	-0,07
R² Ajustado	33.1%

Nota: Variable Dependiente: Logaritmo natural de ingreso *per cápita*, a nivel de familias.

*p< 10%, p< al 5%, *** p< 1%.

LN= logaritmo natural. Las variables dicotómicas no recibieron el tratamiento de logaritmo natural.

Fuente: Elaboración propia con datos del ENCOVI.

La educación, sin importar el nivel es la variable que mejor describe la situación de este grupo. La variable que es necesaria por los hogares para tener cierto nivel educativo, años de estudio, es significativa. Los beneficios de la educación sobre el ingreso, son considerables a los niveles primario y superior. El desempleo, puede verse desde una perspectiva de falta de oportunidades y falta de habilidades. La educación es la ventana para aumentar estos factores.

El tema del acceso a los servicios básicos es de importancia para este grupo. Aunque las variables que explican la posesión de servicios en este grupo, no son altamente significativas, la tenencia de estos es fundamental para la apertura de oportunidades y para el incremento de los niveles de ingreso, viéndose esto en las relaciones positivas.

El factor demográfico muestra un comportamiento similar a los demás grupos. Un desempleado o jubilado contará con mayores oportunidades de aumentar su ingreso si vive en la región central, en comparación de vivir en el occidente del país. Esto explica el fenómeno de la migración interna hacia las ciudades más importantes en búsqueda de más oportunidades de trabajo, Tegucigalpa y San Pedro Sula, ambas parte de la T del desarrollo.

Los hogares dirigidos por mujeres tienen una relación directa significativa con el nivel de ingreso. El rol de la mujer como jefa de familia en estos hogares, se hace importante, dado que en este grupo, ellas tienen una alta participación. La mujer juega un rol muy importante en estos hogares, tanto en los ricos como en los pobres. El incremento en un punto porcentual de hogares dirigidos por mujeres, traerá un aumento en el ingreso *per cápita* del grupo en 540 lempiras. Teniendo en cuenta que el ingreso *per cápita* promedio del grupo es de 626 lempiras, este efecto implica medidas necesarias para empoderar a las mujeres en los hogares de este grupo.

Es importante el tema del empoderamiento femenino para este grupo, ya que en promedio, 47% de los hogares de este grupo son dirigidos por mujeres, aumentando este fenómeno en los quintiles más ricos. He ahí una posibilidad de mejorar los ingresos mediante actividades económicas donde la mujer juega un papel fundamental, especialmente en las no agrícolas.

Para los hogares desempleados, subempleados e inactivos, una salida para aumentar el ingreso y mejorar el comportamiento de los factores que determinan la pobreza, deberá estar basada en la mejora en el acceso a remesas externas (especialmente para los jubilados), aumento en el nivel educativo, empoderar a la mujer en actividades económicas rentables y ofrecer un mercado de trabajo competitivo para los jefes de familia con alta experiencia laboral.

5. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES POLÍTICAS

5.1. CONCLUSIONES

Actualmente, la pobreza rural en Honduras es dispersa y común en los hogares, donde aproximadamente el 61% de los hogares se encuentran en los dos quintiles más pobres. Las características interregionales muestran un sesgo importante. La pobreza incrementa su intensidad y extensión en la zona occidental, donde 39% de los hogares más pobres están establecidos, creando una notada distinción geográfica según la percepción de mejores indicadores de desarrollo. La región occidental se caracteriza por estar habitada por la mayoría de la población pobre, pocos servicios básicos, bajos ingresos y familias numerosas. La zona central, que se encuentra casi totalmente incluida en la T del desarrollo, encontrándose aquí el 67% de los hogares más ricos que muestran un comportamiento más favorable en los factores que determinan la pobreza rural: demografía, educación, servicios e ingreso.

Mientras tanto, en las zonas oriente y occidente se incrementa el comportamiento desfavorable entre las variables. Cabe recalcar que la zona occidental es la que menos incluida se encuentra dentro de la T del desarrollo, viéndose esto en el comportamiento de sus factores determinantes de pobreza, en especial en el ingreso *per cápita*. Es necesario ahondar en las características de esta región para ampliar el efecto de las variables que determinan la pobreza allí, hacia las zonas que más lo necesitan.

La pobreza se acentúa más entre los hogares de vocación agrícola de subsistencia y los hogares donde el jefe de familia es desempleado. Se encontró que la característica principal de estos grupos es la falta de educación y la alta cantidad de miembros de familia que los componen, teniendo estos factores gran significancia en el comportamiento del ingreso que perciben estos hogares. En los hogares agrícola cuenta propia, el 35% de los jefes de los hogares no tienen ningún nivel educativo y en los hogares en condición desempleada, un 46%.

Se encuentra la marcada necesidad en inversión para incrementar la tenencia de servicios básicos entre los pobres rurales. El acceso a agua, luz eléctrica, salud y servicios sanitarios son precarios en los hogares rurales, con alarmantes comportamientos entre los más pobres y en los de vocación agrícola cuenta propia. La tenencia de alumbrado público sigue siendo baja, 30% de los hogares, lo que resulta en mayores presiones sobre los recursos forestales rurales. Se ha visto un incremento significativo en la tenencia de servicios básicos con el nivel de ingreso del hogar, por lo que el compromiso del Estado, principal proveedor, hacia el crecimiento de la cobertura de servicios es vital.

El empleo marca un precedente más sobre la importancia de la educación. Se observó en el grupo de los desempleados bajos niveles de educación, nula educación superior y alto porcentaje de no educados, combinados con bajos niveles de ingreso *per cápita*, en promedio 2762 Lempiras y los del quintil más pobre 811 Lempiras. Esto, trae consecuencias negativas sobre todos los demás factores que determinan la pobreza, acentuándose sobre la porción de hogares guiados por mujeres. Entre la porción denominada desempleados, sobresale el grupo de los jubilados con educación, 4.3 % de los hogares de este grupo, los cuales presentan buenos índices de desarrollo, causados principalmente por el buen nivel educativo de los jefes de familia, el rol de la mujer como jefe de familia y el ingreso de grandes montos por concepto de remesas externas. Mediante esto se ha encontrado que una justa distribución de oportunidades, tanto entre ricos y pobres como entre hombres y mujeres, es un factor significativo para salir de la pobreza.

Se observa una clara desigualdad en el ingreso. Los quintiles más pobres son los que albergan mayor número de hogares, reflejando la distribución desigual de la riqueza en la zona rural. En los hogares agrícolas, el rango de distribución es más amplio que en los no agrícolas, aproximadamente un 10% mayor, denotando una clara brecha entre los ingresos de los más ricos versus los ingresos de los más pobres. Los hogares económicamente más acomodados es un número reducido y cuentan con ingresos 15 veces superiores en comparación con los quintiles más bajos. Las diferencias tanto en acceso a servicios, nivel educativo, factores demográficos y geográficos son enormes.

Los hogares encabezados por las mujeres son los más pobres; más del 50% de este grupo pertenece al quintil más bajo. Estos hogares generan sus ingresos principalmente a través de actividades rurales no-agrícolas. Sin embargo, la alta presencia de este grupo o en los quintiles más bajos indica que las actividades que desarrollan las mujeres son poco rentables.

El grupo que presentó los mejores indicadores de desarrollo fueron los hogares agrícola asalariado, que componen la mano de obra calificada del sector rural. Cuentan con mayores beneficios del estado (30% asegurados en salud), mejor acceso a servicios (cobertura de más del 70% en sanidad y agua) y mejores indicadores en los factores demográficos (familias de 3 a 5 miembros dependientes). La característica principal de este grupo es el alto grado educativo de sus jefes de familia, solamente el 14% de los jefes de hogar no tienen ningún nivel educativo, en comparación con los otros grupos, donde este dato es mayor de 25%.

El nivel educativo de los miembros de los hogares rurales resulta ser el efecto clave para explicar su grado de pobreza. La alta correlación positiva entre el nivel de ingreso y el nivel educativo del jefe de hogar es una evidencia que para la reducción de la pobreza rural en cualquier sector económico en el cual el hogar se desenvuelva. En Honduras las políticas deben estar enfocadas en la creación de un mejor acceso al sistema educativo. La educación superior brinda incrementos de hasta 160%.

5.2. IMPLICACIONES POLITICAS

Las estrategias de la reducción de la pobreza rural en Honduras deberán estar distribuidas de manera equitativa, y concentradas a las regiones más pobres. Principalmente por que estos representan la mayoría de la población y las precarias condiciones encontradas en los factores que determinan la pobreza rural sugieren que mejorías en los factores que determinan la pobreza en estos hogares, conlleva cambios significativos. Las funciones de ingreso nos dan una perspectiva del cambio que se generaría en la mejora de los índices de pobreza, siendo los pobres la población que queremos envolver con estos beneficios.

Las diferencias encontradas en los niveles de pobreza según región exigen una priorización geográfica de los programas a implementar. Es la región occidental donde se encontró el número de pobres más grande. A nivel nacional se observa una clara llamada de atención para fortalecer los activos de las familias rurales, especialmente en la zona occidental. La primera premisa encontrada en este informe son las relaciones significativas encontradas entre el ingreso, los servicios básicos y la educación con respecto a la ubicación geográfica de la familia. Esto le da las estrategias una naturaleza pro-pobre, sectorizadas y de largo plazo. Los procedimientos propuestos son los siguientes:

Generación de mejores condiciones de vida. Expansión de los servicios básicos en las zonas rurales, principalmente: agua, luz y saneamiento (letrinas). Focalizar los proyectos que promuevan lo anterior hacia las regiones más pobres. A partir de esto, es necesario mejorar el acceso terrestre a las comunidades más necesitadas. Un estudio del IFPRI (2005), encontró que a mayor densidad de carreteras en buen estado, menor el grado de pobreza, ya que, principalmente, se mejora el acceso a los mercados y se coloca a las comunidades en situaciones más favorables para la inversión local, estatal y social. El objetivo de esto es crear mejores condiciones para esta población, especialmente en términos de capital físico, y así volverla más “atractiva” para ser habitada.

Aumento de la cobertura de educación y salud. El diagnóstico muestra que las familias de estas zonas cuentan con baja educación, por lo que el capital humano para laborar en un centro de salud o escuela es escaso. Acá, radica el por qué de la anterior medida, ya que al mejorar las condiciones de vida, se hace más fácil que capital humano externo a estas regiones se establezcan y brinden sus servicios a esas zonas. La cobertura reducida de estos servicios se debe a la anuencia limitada de trabajadores que están dispuestos a viajar o vivir en zonas desfavorables o con condiciones de vida adversas. Al crear mejores servicios básicos, se vuelven más atractivas estas comunidades, lo que se conecta con la mejora del nivel educativo y la red de salud.

En el tema de educación, cobra vital relevancia la educación secundaria y superior. A este nivel, se desarrollan herramientas y conocimientos que empoderan a los ciudadanos a una mejor integración en sus sociedades y a las actividades económicas de sus regiones, apertura a mejores puestos de trabajo y emprendedorismo. Los centros de educación media y superior, capacitan profesionales que son insertados a la sociedad, y que, como resultado de sus habilidades y destrezas, puede optar a hacer más impactante su rol en la economía.

El acceso a servicios de salud es determinante para mejorar las condiciones de vida de las familias rurales. Una sociedad más sana, con menos incidencia de enfermedades, se traduce en mejores tasas de nutrición, desarrollo corporal y mental, más esperanza de vida y menor vulnerabilidad.

Mediante el tratamiento de algunas determinantes podemos aliviar comportamientos no deseados en otras. La educación tiene influencia en muchas de éstas, como controladora de las tasas de crecimiento demográfico, empoderamiento de la mujer y el empleo. Por lo tanto, la educación sin discriminación de ningún tipo, enfocada a cubrir las zonas más pobres es el eje central del plan de acción.

Planificación Familiar. Entre las políticas, optaremos a centrar en ellas los aspectos demográficos y de empleo. Se ha visto que las poblaciones crecen más rápidamente que la capacidad de respuesta de los gobiernos para satisfacer sus necesidades, a partir de este punto es cuando el crecimiento poblacional representa una amenaza. Se plantea la necesidad de programas de planificación familiar dirigidas a las zonas rurales, amparada por leyes que garanticen una cobertura en las zonas con mayor densidad poblacional. Los programas serían netamente educativos, respaldada por una ley de planificación familiar. El ingreso *per cápita* de una familia aumenta si los miembros dependientes disminuyen. Esto trae implicaciones importantes a leyes de planificación familiar. El anexo 1 nos muestra el comportamiento del porcentaje de dependencia a través de los quintiles de ingreso.

Generación de puestos de trabajo. Se estipula la creación de políticas que mejoren el mercado del empleo, considerando la mano de obra rural para tareas más rentables. Las políticas que promuevan la disminución de la tasa de desocupados del país deberán considerar lo siguiente: definición y respeto de los derechos laborales, proveer la generación de empleo (empleo en el sector público sería la primera opción), diálogos entre grupos interesados y la contraparte del gubernamental encargada en el cumplimiento de la norma y la garantía de un trabajo decente.

Empoderamiento mujer. A través de la bolsa de empleo y la educación, se puede empoderar a la mujer a mejores condiciones para la captación de ingreso. Hemos visto la participación de la mujer en las actividades no agrícolas, y como esto ha ayudado a que estos grupos tengan mejores indicadores de desarrollo que los agrícolas. Una fuerte inversión en las MYPYMES encabezadas por la mujer, en aspectos de capacitación, apertura comercial, mejora de calidad y diferenciación de productos, podrá hacer que una actividad en la que la mujer tiene alta participación con baja rentabilidad, sea una oportunidad de desarrollo.

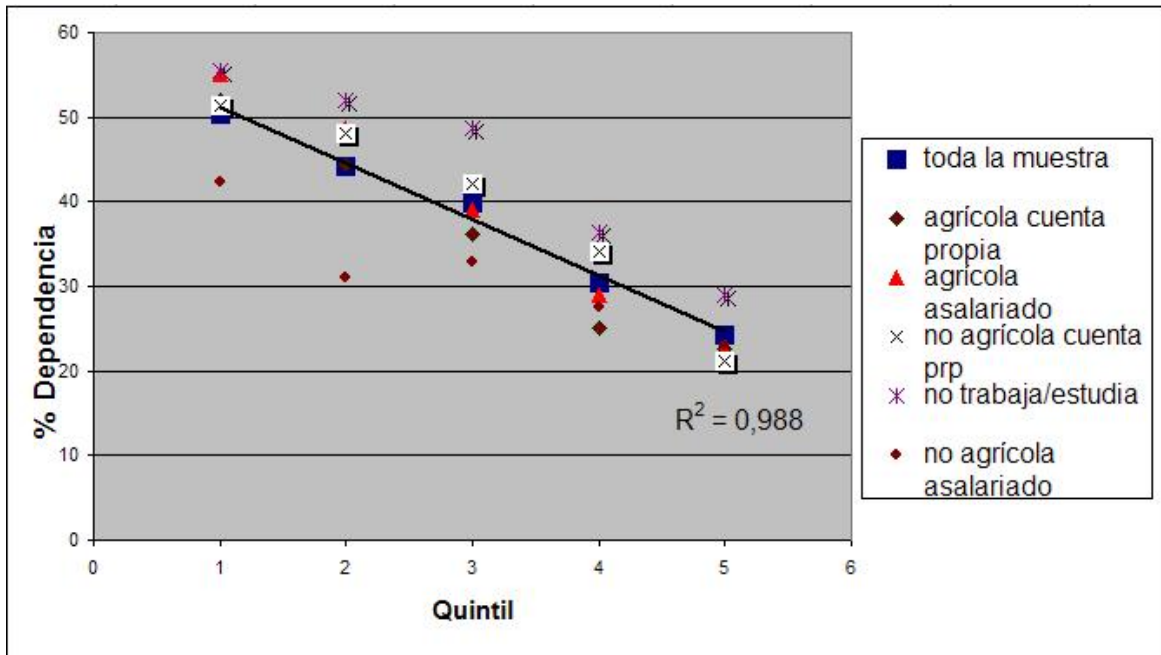
6. BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo Camilo *et al*, 2003. Diseñando Políticas para Reducir la Pobreza Rural y el Deterioro Ambiental en una Zona de Ladera de la Región Andina de Colombia. Universidad de Caldas, Colombia. 13 p.
- Banco Mundial, 2001. Informe sobre Desarrollo Mundial 2000/2001: Lucha contra la pobreza (Panorama General). World Bank. 20 p.
- Banco Mundial, 2006. Honduras Evaluación de la Pobreza: Logrando la Reducción de la Pobreza. Banco Mundial. 107 p.
- Banco Mundial, 2006. Informe sobre el Desarrollo Mundial 2006: Equidad y desarrollo (panorama general). 38 p.
- CEPAL, 1999. Industria y Medio Ambiente en México y Centroamérica. Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas. 139 p.
- DFID. 1999. Medios de vida sostenibles. Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. Department of International Development. 50 p.
- Egger Philippe y Werner Sengenberger, 2002. Problemas y Políticas del Trabajo Decente. CINTENFOR. 42 p.
- Falck Mayra *et al*, 2001. Descentralización, Políticas Públicas y Desarrollo Rural: un Análisis desde la Perspectiva de Honduras. Zamorano. 92 p.
- Falck Mayra y Efraín Díaz, 2000. Equidad y Pobreza en Honduras: Realidad y Propuestas. Zamorano. 14 p.
- FAO, 2006. Genero y desarrollo (en línea). Consultado: 28 de septiembre de 2006. Disponible en: http://www.fao.org/sd/pe1_es.htm"
- Ferranti, David y Guillermo Perry, 2005. Beyond the City: The Rural Contribution to Development. Banco Mundial. 261 p.
- Flores Rubén, 2005. Contratos Administrativos y Licitación Publica (en línea). Consultado: 29 de septiembre de 2006. Disponible en: <http://www.ilustrados.com>"

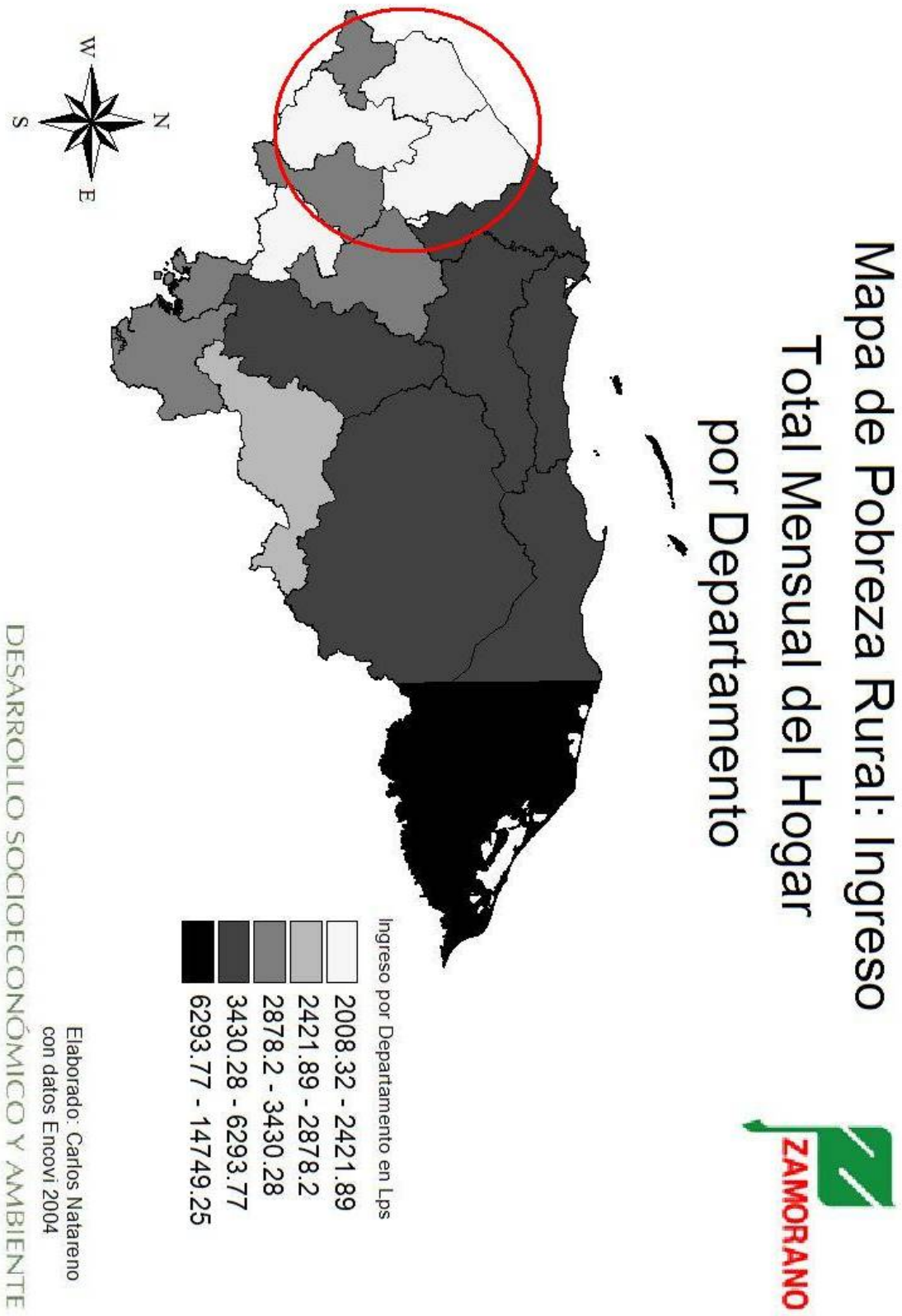
- Foro de alto nivel de Paris, 2005. Declaración de Paris sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo: Armonización, Alineación y Apropiación. Foro Internacional de Alto Nivel. 16 p.
- Hernández, Russbel, 2004. Estudio sobre la educación para la Población Rural en Honduras. Universidad Nacional de Costa Rica. 48 p.
- IFPRI, 2003. Background Information for an IFPRI Workshop: Honduras Facts. IFPRI. 1p.
- Jansen H, Pichón F, Siegel P. 2005. Pobreza en Honduras. Identifying the Drivers of Sustainable Rural Growth and Poverty Reduction in Honduras. IFPRI. 136 p.
- López Ramón y Alberto Valdez, 2000. Rural Poverty in Latin America: Analytics, New Empirical Evidence and Policy. Palgrave Macmillan. 281 p.
- Perry, Guillermo *et al.* 2006. Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos (resumen ejecutivo). World Bank. 31 p.
- PNUD. 2004. Desarrollo en Honduras: Informe sobre el Desarrollo Humano 2004: la libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Ediciones Mundi Prensa. 299 p.
- PNUD. 2006. Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2006: hacia la expansión de la ciudadanía. PNUD. 258 p.
- Reardon Thomas *et al*, 1998. Los Pobres en el Desarrollo del Empleo Rural No Agrícola en América Latina: Paradojas y Desafíos. Tercer Simposio Latinoamericano de Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios. 16 p.
- Reardon Thomas *et al*, 2005. Empleo e Ingresos Rurales No Agrícolas en América Latina: Síntesis de Implicaciones de Políticas. CEPAL. 19 p.
- Republica de Honduras. 2000. Estrategia para la Reducción de la Pobreza. Gobierno de Honduras. 173 p.
- Ros Jaime, 2005. El Desempleo en América Latina desde 1900. CEPAL México. 31 p.
- Sacks Rochie, 2002. Income Inequality and its repercussions for us. The Tabs Journal. EEUU. 11 p.
- Steele Demetra, 1999. Medición de la Pobreza. Banco Mundial. 7 p.

7. ANEXOS

Anexo 1. Comportamiento del porcentaje de dependencia entre quintiles de ingreso.



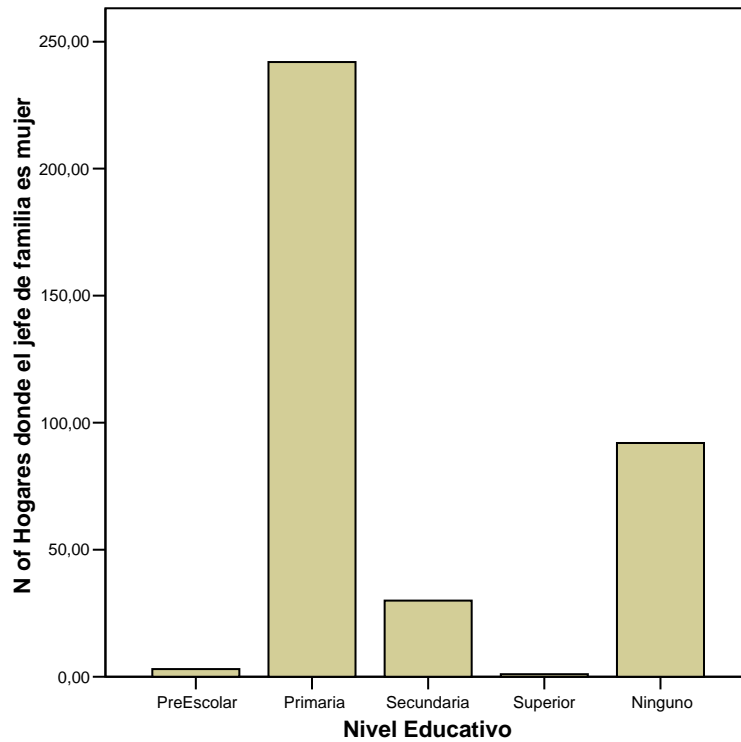
Anexo 2. Mapa de Pobreza Rural de Honduras.



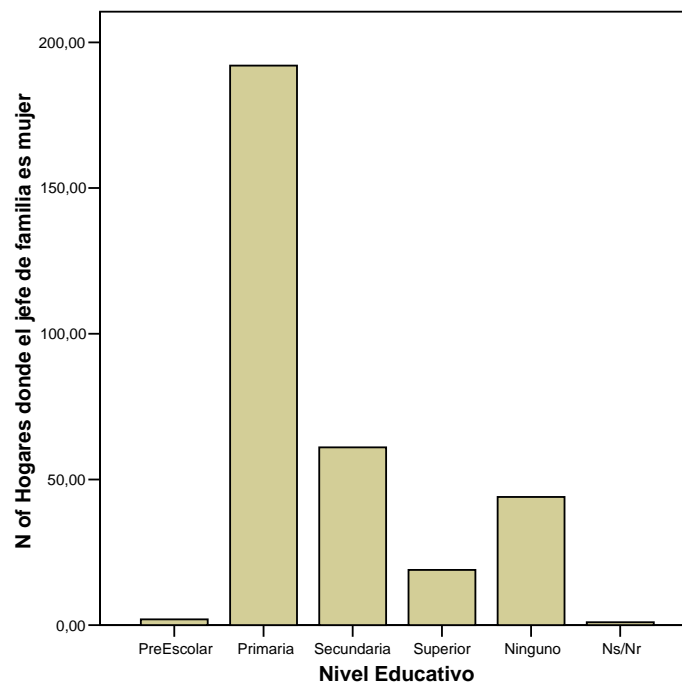
Anexo 3. Distribución de familias por departamento y clasificación de regiones geográficas.

		Región Geográfica		
		Región Central	Región Occidental	Región Oriental
Departamento	Atlántida	110		
	Colón			126
	Comayagua	160		
	Copán		126	
	Cortés	252		
	Choluteca	193		
	El Paraíso			177
	Francisco Morazán	226		
	Gracias a Dios			32
	Intibucá		86	
	Islas de la Bahía	24		
	La Paz		76	
	Lempira		149	
	Ocotepeque		68	
	Olancho			217
	Santa Bárbara		194	
	Valle	79		
Yoro	201			

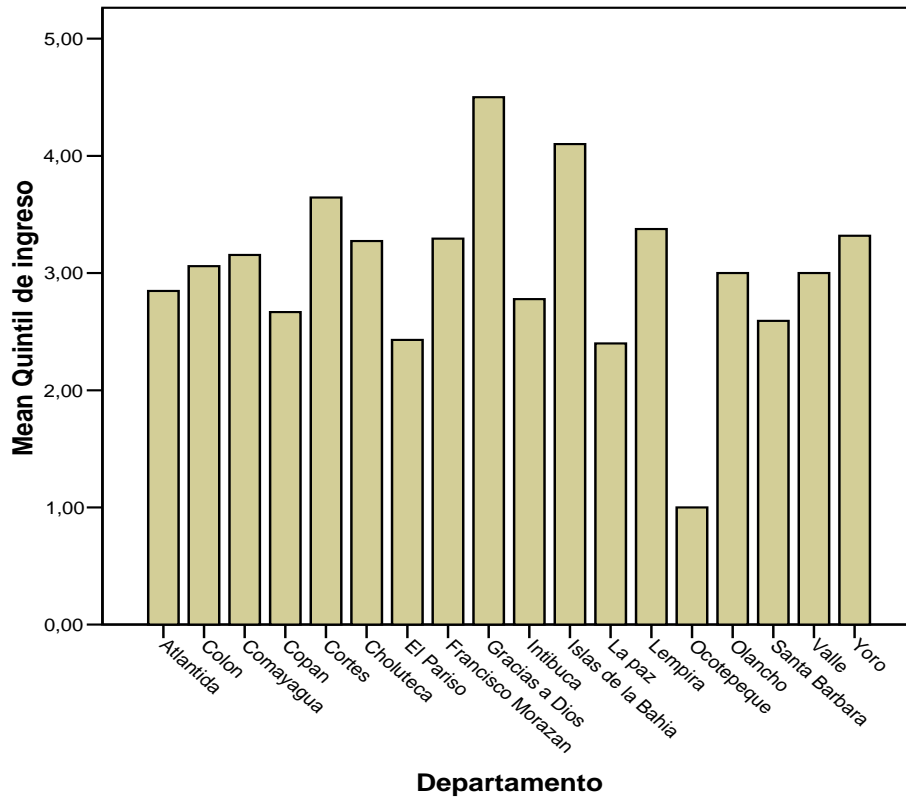
Anexo 4. Nivel educativo de las mujeres jefas de familia de los hogares no agrícola cuenta propia



Anexo 5. Nivel educativo de las mujeres jefas de familia de los hogares no agrícola asalariado.



Anexo 6. Distribución geográfica de los hogares no agrícolas cuenta propia.



Anexo 7. Distribución geográfica de los hogares no agrícolas asalariados.

